

El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

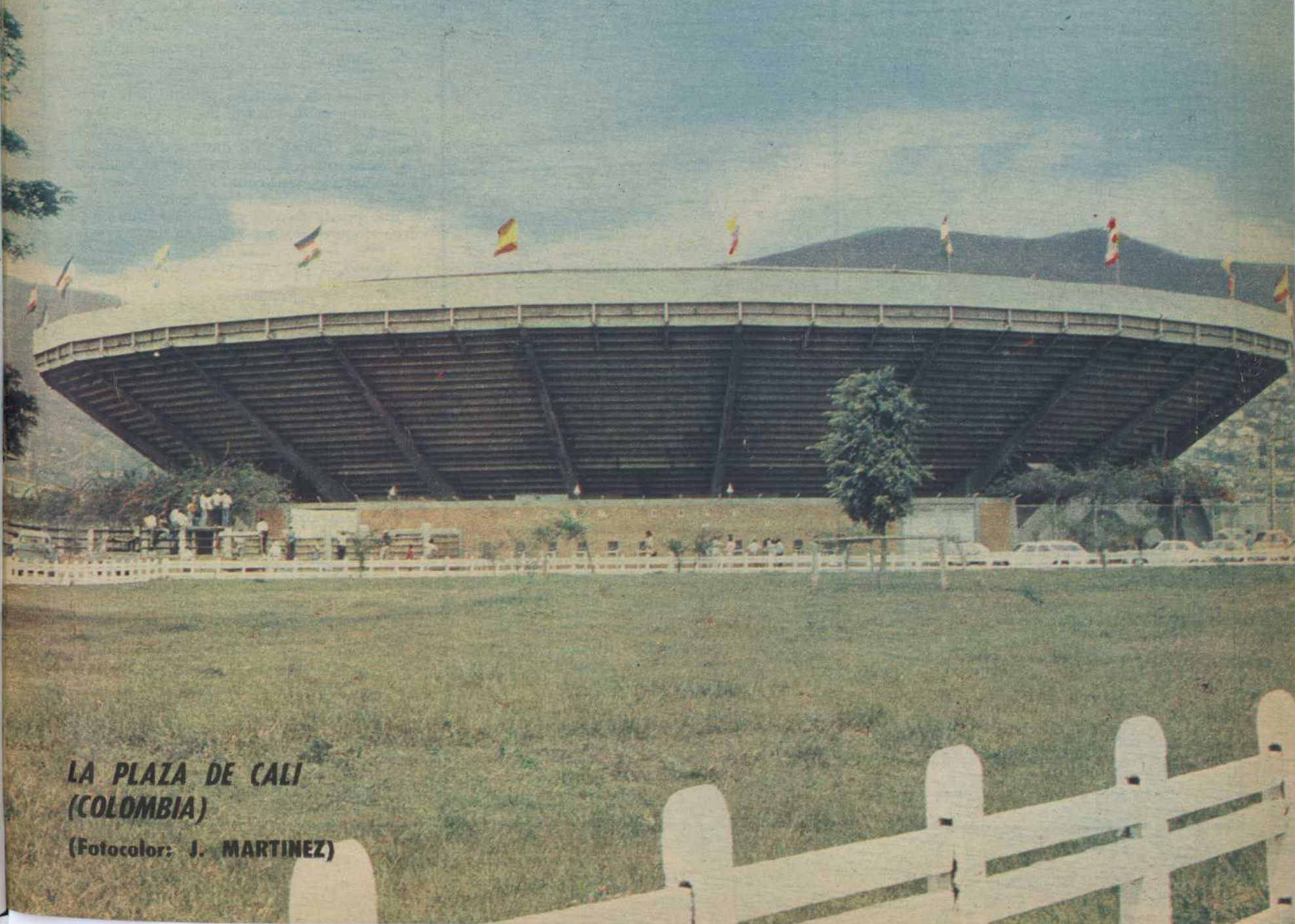
Año XXXII. Núm. 1.594. 7 de enero de 1975. Precio: 15 ptas.

DEFINITIVO:

1974

«MEDALLA
DE
ORO»

GRATA CORRIDA INICIAL EN LA PLAZA DE MALAGA

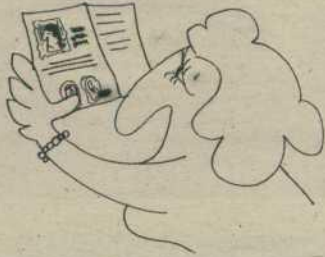


LA PLAZA DE CALI
(COLOMBIA)

(Fotocolor: J. MARTINEZ)

todas LAS CARTAS llegan

PARA BOGOTÁ



Doña Carmen Eva Cubillos nos dice que ya será en la capital colombiana donde leerá estas líneas contestando a lo que ella nos escribiera desde la española Salamanca:

«Soy colombiana y gran aficionada a la GRAN FIESTA ESPAÑOLA desde hace algunos años. Empecé viendo actuar al matador José Luis Barrero, que me emocionó con su arte y me hizo olvidar otras aficiones para convertirme en seguidora de las corridas de toros. Hace poco he vuelto a encontrarle como banderillero del Niño de la Capea y, por haber perdido su historial taurino, agradecería me proporcionaran los siguientes datos de que fuera estupendo matador de toros José Luis Barrero...»

1.—Debutó con picadores «oficialmente» en Sevilla el 12 de abril de 1964. «Oficialmente» quiere decir que es la primera actuación que tiene catalogada oficialmente; es posible que toreara antes con piqueros.

2.—Tomó la alternativa en Salamanca, de manos de Pedro Martínez «Pedrés», el 13-9-64.

3.—Toreó su última corrida, como matador, en la Monumental madrileña, el 29 de septiembre de 1968. Fueron sus compañeros Víctor Manuel Martín y Aurelio García Higas.

EL SALTO DEL TORO «BOLERO»



El señor Willy T. Colomb nos escribe (y no por primera vez) desde Ginebra (Suiza) para relatarnos una sabrosa curiosidad taurina. Leámosle:

«Hace algunas semanas leí lo que decía un lector sobre los toros en los tendidos. Pero hay otro acontecimiento poco conocido y más curioso:

En la plaza de Valencia hay seis chiqueros, separados por muros de, aproximadamente, dos metros de altura. El último, contra la calle, fue hace años de tres metros veinte. Un día un toro hizo un salto prodigioso de 3,20, llegando ileso a la calle, por la que se fue corriendo.

Hace ya muchos años fui a ver el lugar del salto. Contra el muro había un cartel que decía: «El toro "Bolero" —perteneciente a la ganadería del señor marqués de Saltillo— dio un salto de catorce palmos a pie parado en el corral de cochiqueros. El día 24 de julio del año 1878.»

La foto de mi carta es muy pequeña,



pero no puedo repetirla, ya que se perdió el cliché. Pero es posible ver el cartel en el muro, un burladero, la altura primitiva del muro y la albañilería de seguridad hecha después del salto. Creo que el salto de un caballo no puede ser más que 2,40 metros.»

Nos parece recordar que el Campeonato Mundial de Saltos de Altura (con jinete, por supuesto) está actualmente fijado en 2,47 metros por lo que —dada la diferencia y proporción y facultades— el suyo resulta efectivamente un relato muy curioso y poco conocido ya en nuestros días con el que, ¡ay!, nos tememos que muchos de nuestros lectores van a tener al alcance de la mano un argumento más para recordar, con nostalgia, «aquellos toros de antes».

PRECIOS DE LOCALIDADES



Entre otros detalles administrativos, el señor Otto Refsgaard, de Hellerup (Dinamarca), solicita:

«Me sería de gran ayuda si pudiera decirme el precio, aproximado, de mi localidad preferida: «Meseta de toril, fila primera», en las plazas de Málaga, Sevilla, Valencia, Madrid, Zaragoza y Barcelona, más las direcciones de las oficinas de las corridas de estas ciudades.»

El precio de las localidades, lógicamente, varía según el «postín» de la corrida, por lo que consideramos que lo mejor será que se dirija usted directamente a las oficinas de las plazas que le interesan, especificando también la ocasión en que pensara asistir. Las direcciones son cosa sencilla. Fijo que sus cartas llegarán con que, simplemente, las dirija a: «Oficinas de la plaza de toros de...» (aquí el nombre de la población de que se trate). Le aseguramos que el Servicio de Correos de España hace llegar a su destino envíos mucho más difíciles.

¿SE ACABA LA FIESTA?

Tal es la pregunta que se hace la madrileña señorita Paquita Lerma, quien también se autocontesta:



«Para conocer la verdad de las cosas necesitamos mirarlas, además de con lo que percibimos con nuestros sentidos, con los ojos de la ciencia. En el mundo de los toros no existe visión científica alguna. Es curioso que un mundo tan serio como es el mundo de los toros, donde la muerte ronda de alguna manera por las areñas de las plazas, se trate con tan poca seriedad. Seamos realistas. El gran problema de la Fiesta es la desorganización. En este mundo de los toros los hombres caminan solos, dando palos de buzo ciego y, a veces, cometiendo graves equivocaciones con la mejor de sus intenciones.

Ha llegado el momento, si es que no ha pasado ya, de incorporar la ciencia a la Tauromaquia. Los tiempos del trueque quedaron atrás. ¿Quién imagina en estos tiempos una empresa cualquiera actuando sobre la marcha? Resulta muy sencillo, por ejemplo, decir que la gente no llena las plazas porque se ha puesto de moda salir de las ciudades los fines de semana. Pero, ¿qué es lo que se está haciendo para luchar contra la competencia? La Fiesta no sólo necesita grandes figuras del arte de torear. Necesita también grandes figuras de la organización, porque la Fiesta está en trance de convertirse en un anacronismo.»

Quien pueda sentirse aludido que tome buena nota de lo que son los tiempos que corremos. Hasta en la Fiesta ha llegado el momento de «renovarse o morir». Esto, al menos, es lo que con toda claridad dice la carta de nuestra gentil comunicante la que, con toda sinceridad declaramos, echa una semilla que puede dar muy buenos frutos en el surco siempre fértil y generoso de la Fiesta.

ALTERNATIVA DE AROCA



Don Pedro María Cabezudo, abogado madrileño, nos dice que necesita de nuestra amabilidad le informemos de lo siguiente:

«Plaza, fecha, toreros y cartel de toros de la alternativa de Manolo Aroca. Tengo como una idea de que fue en la plaza de Sevilla, pero no tengo seguridad, y de la fecha, ni idea.»

La cosa fue en Sevilla el 16-6-74, con José Martínez «Limeño» de padrino y Julio Vega «Marismeño» de testigo. Estos tres espadas lidiaron toros del conde de la Corte y uno de don Salvador Guardiola Fantoni; el rejoneador Antonio José Vargas, que les acompañó.

(Ilustraciones: José Luis Gómez Sotos)

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR
MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:

CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.
Teléfs. 215 06 40 (nue-
ve líneas) y 215 22 40
(nueve líneas)

Depósito legal: M. 881-1958

Año XXXII — Madrid, 7 de ene-
ro de 1975 — Número 1.594

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO



Cada semana

NUEVAMENTE, TELEVISION ESPAÑOLA

LA reciente corrida televisada de Málaga merece que se hagan algunas reflexiones sobre el tema toros-televisión. Desde estas mismas páginas hemos venido fijando claramente nuestra postura en tema que nos parece esencial para la debida promoción de la Fiesta o, en su defecto, para todo lo contrario. Mucho nos apena decir que en los últimos tiempos las pocas incursiones que ha hecho televisión en el planeta taurino en orden a la retransmisión directa de festejos ha sido mucho más negativa que positiva. Y ello por razones fáciles de comprender. En esencia se adulteraba el espectáculo en su raíz, pues en casi todas las retransmisiones faltaba el auténtico toro, sustituido por becerros con los cuernos sospechosamente romos, sin fuerzas y, desde luego, sin el trapío mínimo para que el espectáculo pudiese llamarse con alguna propiedad corrida de toros.

En Málaga, para abrir la temporada, nos hemos visto sorprendidos con la retransmisión de una corrida de toros normal, ni más ni menos, y los aficionados no hemos vacilado en echar las campanas al vuelo llenos de felicidad ante tan increíble novedad. Pero no hay que dejarse engañar con estos buenos principios, aunque ya nos gustaría que las cosas continuasen por ese camino. Escribimos esto porque los hechos, desgraciadamente, nos han venido a dar la razón una y otra vez. Lo que ha ocurrido en Málaga, sencillamente, es que formaban el cartel tres diestros que necesitan —y que me-

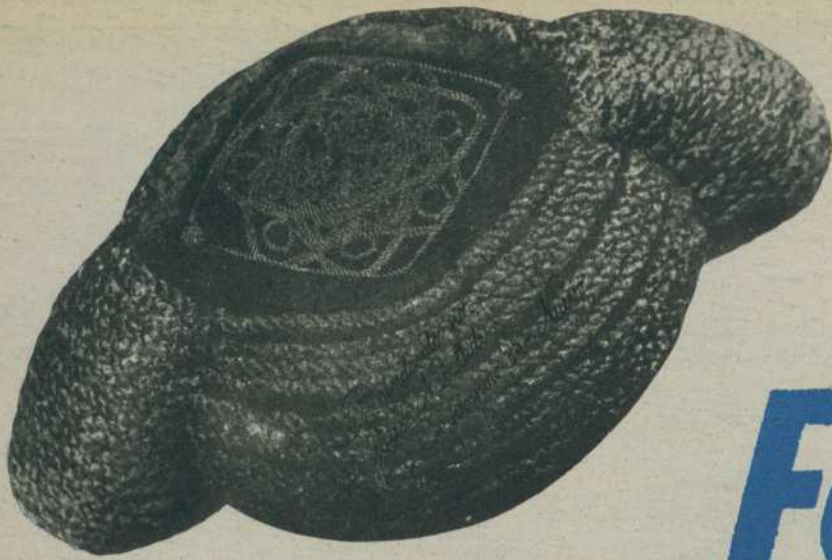
recen más que muchos— escalar posiciones en su cotización frente a los empresarios. Ni Gabriel de la Casa, ni Santiago López, y mucho menos Julio Robles, estaban en situación de imponer condiciones, ni respecto al ganado, ni económicas, ni de ningún otro tipo. Antes bien, debían agradecer la buena suerte que se les deparaba con esta oportunidad de poder revalorizar su cartel, de salir las cosas bien como salieron antes de abrirse en su plenitud la temporada 1975 con las tradicionales Ferias de la Magdalena, en Castellón, y las Fallas de Valencia.

No sé si hemos comentado aquí en alguna ocasión el mucho dinero que directa o indirectamente aporta televisión para la retransmisión de una corrida de toros. Así, por encima, puede calcularse entre dos y dos millones y medio de pesetas, amén de lo que se haga en taquilla. La cifra es como para que las cosas se hicieran siempre mejor que hasta la fecha, al menos con un poco más de seriedad. Ya ven los responsables de Televisión Española —que no parecen ser precisamente muy aficionados a la Fiesta— que no pedimos mucho los aficionados. Nos conformamos, y nos congratulamos, con un espectáculo como el de Málaga, donde los toros parecían auténticos toros en la pequeña pantalla y los diestros —incluido el caballero rejoneador— se esforzaron por agradar a tan amplia audiencia, dentro de un tono artístico muy aceptable y sin fraudes a la vista. Televisión no tiene que hacer el juego a nadie,

y mucho menos a los pícaros del planeta taurino. Lo de Marbella, y posteriormente lo de Bogotá, colmaron la medida. Fueron dos espectáculos deplorables que a muchas gentes habrán quitado las ganas de sentarse en un plaza de toros de por vida. Si las grandes figuras —¿dónde están, que nosotros, por el momento, no las vemos en ningún sitio?— exigen que para que se les televise una corrida se cambien los toros por novillos o becerros, que se diga por los responsables de televisión —que deben asesorarse en esta materia mejor que hasta la fecha— y, desde luego, que no les transmita —ni se les pague, claro es— ningún espectáculo taurino, pues a nadie beneficiaban estas componendas, ni al público ni a la televisión; que debe estar al servicio de la mayoría, y no de unos cuantos avispados que quieren enriquecerse dando gato por liebre.

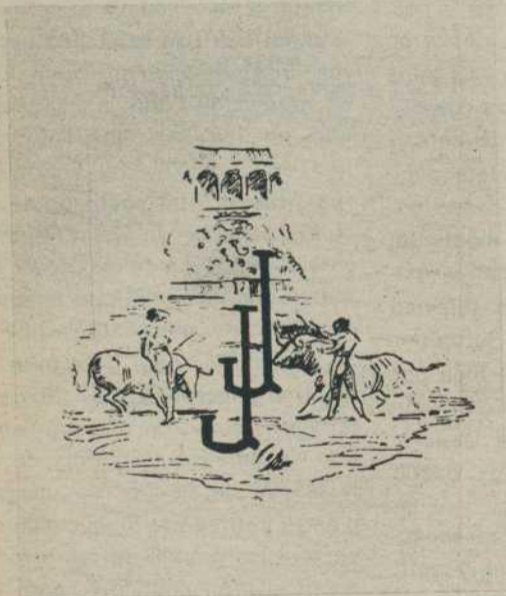
No queremos dejar de consignar la afortunada actuación del joven comentarista que hizo la retransmisión de la corrida de Málaga. Resultó muy grata para el telespectador la compañía de la voz de José Luis Carabías, subrayando certeramente la imagen, pero nunca supliendo ésta. Como se ve, no es necesario ir a China a buscar un comentarista taurino adecuado, aunque no nos extrañaría nada que Televisión, en aras a un nacionalismo muy mal entendido, pagara menos por igual trabajo al joven Carabías que a cualquier desconocido contratado con mucho bombo.

No queremos terminar nuestro comentario sin insistir una vez más —ahora que han cambiado bastantes responsables en la dirección de nuestra televisión— en la necesidad de que en los servicios informativos de TVE se incluya el apartado «toros». Siendo fiel seguidor de la pequeña pantalla, de sus «Telediarios» y «Noticias», puede uno creer que la Fiesta más nacional que tenemos, la de los toros, no existe. ¿Quién puede explicarnos este trato injusto con algún argumento lógico? Muy recientemente televisión nos brindaba con lujo de detalles la noticia de la enfermedad de la hija de un famoso diestro retirado —lo que quiere decir que las gentes de los toros interesan al gran público—, pero jamás habrá escuchado el telespectador ninguna noticia de las corridas de toros celebradas en España a lo largo de todo el año. Por lo menos, así ha sido hasta la fecha. Esperamos —aunque sin grandes ilusiones— que se haga justicia con la Fiesta, aunque a los directivos de televisión —son muy dueños a título personal— les desagrade o no, nuestro espectáculo por excelencia. La obligación nada tiene que ver con la devoción. Y entendemos que es obligación de televisión brindar a los aficionados información de lo más sobresaliente que ocurra en las plazas de toros de España, e incluso de Francia y la América de habla española. Hasta la televisión francesa, para la zona sur del país vecino, da información taurina. No deja de ser pintoresco... Y también irri-

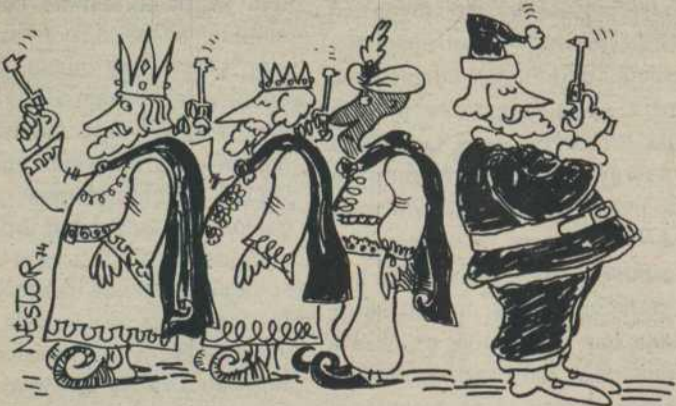


DURANTE estos días festivos de Navidad y Año Nuevo —como sucede en casi todos los hogares del mundo cristiano— han sido muchísimas, centenares, miles, las felicitaciones que hasta nuestra Redacción han llegado, sobre todo por parte de apoderados, empresarios, toreros, novilleros, Peñas, clubs y entidades taurinas de todo tipo, aficionados de diversos puntos de nuestra geografía, Francia y América, etcétera, a los cuales, ante la imposibilidad de hacerlo personalmente, les enviamos nuestro reconocimiento, nuestro más profundo agradecimiento, aprovechando nuevamente estas líneas para, reciprocamente, desearles a

Felicitados y



Felicitaciones
Pedro M...



Bar 
Casa
ANTONIO
LA CATEDRA DEL TOREO
CORELLA

ellos lo mejor en este año que hace bien poco hemos comenzado a vivir.

Este manojito de felicitaciones ilustrativas queremos también que sean, en nombre de cuantos nos han honrado con su tarjeta o «christma», especie de prolongación de felicidad para los lectores, para la totalidad de aficionados al toro, a los que queremos siempre servir lealmente y agradecemos sus estímulos con los mejores deseos. Nos sirven siempre de acicate para un futuro mejor.

felicitantes

74

E
L
I
Z



PARA
EL RUEDO



CORREA

Todas las figuras del toreo quieren alternar con Correa

EXITOS - ACTUACIONES CON LLENOS ABSOLUTOS

Correa, la nueva figura en América, España y Francia para 1975



¡CORREA SI QUE TOREA!

DEFINITIVO:

1974, "MEDALLA DE ORO"

En nuestro número extraordinario del día 17 de diciembre pasado ofrecimos los datos provisionales de la temporada en lo que se refería al número de corridas de toros y novilladas celebradas a lo largo de los días del año 1974.

Y de acuerdo con los datos que hasta entonces se habían sumado, calificamos al año pasado como «medalla de plata» en la olimpiada de las cifras de corridas de toros celebradas en una sola temporada.

A la vista de las nuevas cifras —ya que desde la fecha aquella se han celebrado cinco nuevos festejos mayores y dos novilladas más hasta el 31 de diciembre— hay que rectificar no sólo los guarismos definitivos de la temporada, sino la calificación que provisionalmen-

te le adjudicamos. Porque de las nuevas cifras resulta que el año 1974 es «medalla de oro» por el número de corridas, que se ha elevado a 683, y bate por una al año de 1971, que hasta ahora ostentaba el «record» absoluto con 682 corridas. Lo cual —como comentábamos en aquella ocasión— indica que nunca se han celebrado tantos festejos y que, quizá, pueden ser muchas las cosas que fallen en relación con la Fiesta, pero no su vitalidad ni, lo que es tan importante, el fervor del público aficionado español hacia un festejo íntimamente racial y de poderoso atractivo para las nuevas generaciones. Que así sea.

CORRIDAS DE TOROS CELEBRADAS EN LOS ÚLTIMOS DIEZ AÑOS

Años	Enero	Febr.	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agos.	Sept.	Octub.	Nov.	Dic.	Total
1965	—	1	6	29	53	55	67	145	91	31	1	—	479
1966	1	—	12	39	75	68	96	154	120	34	—	—	599
1967	—	3	35	36	74	62	99	152	121	36	1	—	619
1968	1	1	22	41	61	71	86	157	134	33	1	—	608
1969	1	2	17	35	62	77	89	163	143	32	6	—	627
1970	2	1	28	33	77	62	84	179	135	43	9	1	654
1971	6	5	24	51	69	78	86	184	131	38	10	—	682
1972	11	4	18	57	58	77	132	136	130	15	7	—	645
1973	8	10	17	42	68	74	107	161	120	35	11	—	653
1974	6	4	22	42	69	76	92	178	143	40	6	5	683
Total	36	31	201	405	666	700	938	1.609	1.268	337	52	6	6.249

NOVILLADAS CELEBRADAS EN LOS ÚLTIMOS DIEZ AÑOS

Años	Enero	Febr.	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agos.	Sept.	Octub.	Nov.	Dic.	Total
1965	10	13	42	44	65	74	45	74	84	40	—	—	491
1966	3	9	42	37	65	64	64	75	87	32	2	—	480
1967	8	6	38	36	72	59	59	75	76	30	—	1	460
1968	8	9	33	29	40	70	39	62	89	27	—	—	406
1969	7	11	36	33	50	68	31	55	46	19	2	—	358
1970	1	16	27	28	46	35	38	67	78	23	2	—	361
1971	1	10	23	27	43	51	45	62	66	12	4	—	344
1972	7	9	19	40	55	60	61	70	80	16	5	—	422
1973	5	4	23	45	50	53	72	69	67	16	2	—	406
1974	2	10	27	21	54	62	76	85	97	18	—	2	454
Total	52	97	310	340	540	596	530	694	770	233	17	3	4.182



Pedro Moya
«Niño de la Capea»



Antonio José Galán



Angel Peralta



Rafael Peralta



Francisco Rivera
«Paquirri»

DEFINITIVO



Gregorio Moreno Pidal

MARCADOR



Sebastián Paiomo
«Linares»

DE



Lolita Muñoz

TROFEOS



Paco Alcalde



Manuel Vidrié



Santiago Martín
«El Viti»

1974



Alvaro Domecq



Ortega Cano



Jorge Herrera



Sebastián Cortés



El Call



Antonio Guerra



Málaga abrió la temporada

MÁLAGA, 1 de enero. (Crónica desde delantera de TV.)—Levanto mi copa en un brindis de apertura de temporada y pido a la afición que me acompañe en este primer sorbo que ofrezco porque las corridas de toros de 1975 sean —por lo menos— como la inaugural de Málaga, que de manera tan grata ha calado en el ánimo de los telespectadores. ¿Cuál ha sido el secreto de este resultado bonancible? Para mí es sencillo. La corrida transparentó afición en todos cuantos en ella intervinieron; pero sobre todo, en los tres matadores y el ganadero; y esto nos lleva de la mano a suponer —sin riesgo de error— que la afición animó también a su organizador y empresario cuando se detuvo un momento a determinar el cartel.

LA REBELDE AFICION

Es así como Antonio Ordóñez —que es de Ronda, pero no se llama Cayetano, aunque ha sido mejor torero que su padre, El Niño de la Palma— reunió a Gabriel de la Casa, Santiago López y Julio Robles para lidiar seis toros de Benítez Cubero, tras el prólogo de un toro de Urquijo para que Angel Peralta hiciera gala caballerisca de esta fiesta inaugural.

Dejando aparte al caballero —¡con ésta, treinta y una temporadas, le contemplan!—, ninguno de los tres espadas figura en lo que tópicamente llamamos el «grupo especial» del escalafón de toreros. Pero tienen, sobre otros valores consagrados, una positiva ventaja: la de ser aspirantes a una calificación mejor. No se sienten cómodos y a gusto con su actual nota y disconformes, rebeldes, aspiran a algo mejor; es decir, tienen esas ilusiones imprescindibles en quien trata a su vez de ilusionar en cualquier campo del arte. Por eso su actitud fue celosa, atenta, vigilante, entregada. Con distintas matizaciones —como es lógico en tres personalidades distintas— se enfrentaron no sólo a los buenos toros sevillanos y al benévolo público del Año Nuevo malagueño: se enfrentaron, sobre todo, con ellos mismos, con su problema torero, con su vocación. Ahí estuvo el primer germen de las vocaciones y los trofeos.

LA ESPONTANEIDAD DE LA FIESTA

Sin embargo, yo querría ser sincero —totalmente sincero— y decir que lo que más me interesó de toda la corrida fue la presencia de dos espontáneos en el ruedo, durante la

lidia del quinto toro. Trataré de explicarme, ya que he rectificado, al paso de los años, de una actitud que siempre ha sido intransigente con los perturbadores de la lidia normal.

Recuerdo que el primer día que yo llegué a nuestra revista para incorporarme a su redacción, el director —que por aquellas calendas del 52 era Manolo Casánova, que se veía en apuros para atender a la tercera página por el mucho tiempo que le robaba ser al mismo tiempo Jefe del Sindicato del Espectáculo— me probó como editorialista con un artículo cuyo tema me dio: «Contra los espontáneos». (Lo escribí y desde aquel día he venido usufructuando el «Cada semana» de nuestro periódico con asiduidad tan continua que el usufructo parece, a veces, haberse convertido en propiedad.)

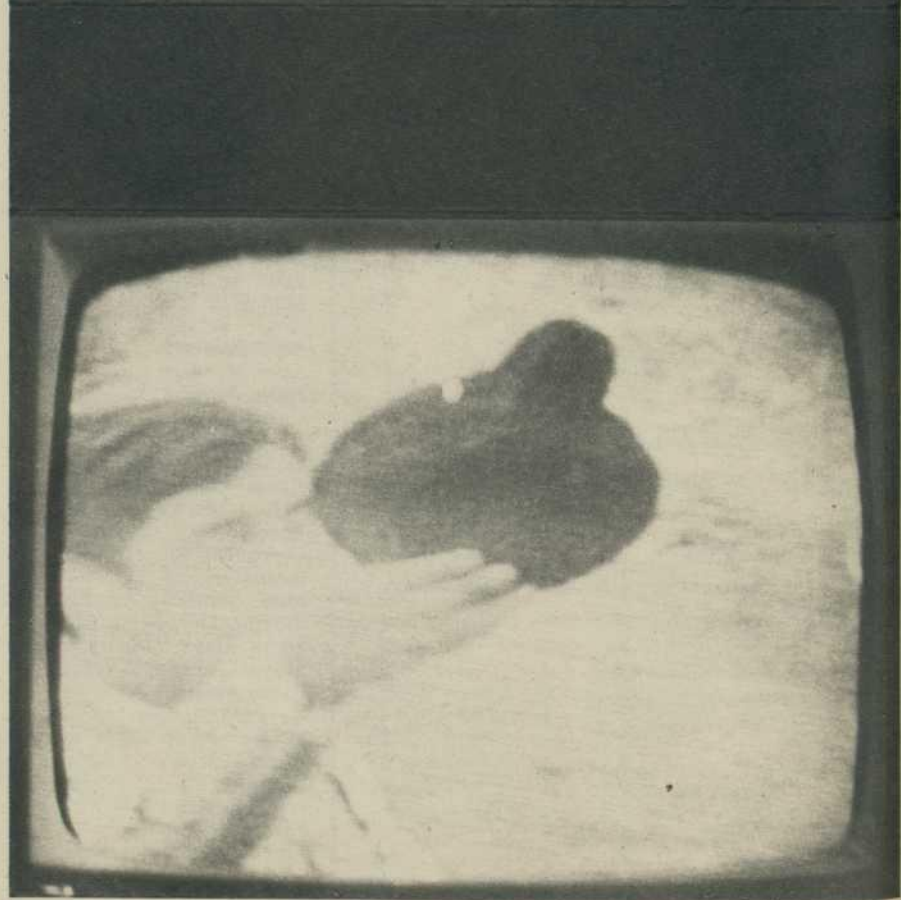
Si hoy me hubieran hecho el mismo encargo estoy seguro de que hubiese escrito de otro modo. Porque en la actual coyuntura de la Fiesta el «capitalista», según lo veo, significa dos hechos y los dos importantes. El primero: devuelve a la lidia su espontaneidad, su ingenuidad, su participación popular activa, su comunicación directa con el tendido en que se asienta el pueblo. La segunda: que sigue viva y latente la cantera. La malagueña hierve aún como para ofrecer dos voluntarios —uno de ellos con voltereta que pudo ser mortal— y el hecho no es, ni mucho menos, para darlo al olvido. ¿Consecuencias? Nunca proclamé que el barullo en la lidia y la plaga de perturbadores sea conveniente; pero la total erradicación del espontáneo creo que no traería nada bueno al porvenir de la Fiesta: en todo caso, es un tema para dialogar. Y a ello invito.

LOS MATICES DESTACADOS

Quiero cerrar esta digresión para adentrarme ya por los caminos de la crónica que tiene que empezar —como la corrida— a lo caballeresco. El admirable Angel Peralta, suma y compendio de la afición al toro y al caballo, jinete que se ve obligado a hacer versos para terminar de realizarse, hizo una monta perfecta de «Bruja», «Cocodrilo», «Taranto» y «Wellington» a lo largo de las distintas suertes a la jineta: rejoncillos, farpas, un gran par de banderillas a dos manos, el caracoleo de las rosas y —como remate— un rejón que descordó más que mató; pero el efecto fue rápido y espectacular y los trofeos, otorgados entre el unánime beneplácito.

Gabriel de la Casa pisó el albero

Grata cor...





Lida inicial

- ◆ EMPATE A DOS OREJAS ENTRE ANGEL PERALTA, GABRIEL DE LA CASA, SANTIAGO LOPEZ Y JULIO ROBLES
- ◆ UNA BUENA CORRIDA —CON EXCELENTE JUEGO Y MEDIDAS, AUNQUE SUFICIENTES FUERZAS— DE BENITEZ CUBERO
- ◆ DOS ESPONTANEOS SE ARROJARON AL RUEDO DURANTE LA LIDIA DEL QUINTO TORO, SIN LOGRAR UN MULETAZO

con más consistencia de la que había esperado tras su ocasional alejamiento de los ruedos. El fino torero madrileño trata de encontrarse a sí mismo, como nos dijo en una reciente entrevista; lo bueno es que no sólo lo afirmó en la charla de redacción, sino que dio el paso adelante ante dos toros bien encastados, bien armados, bien bravos, de una prestigiosa y tradicional ganadería sevillana. Desde las verónicas iniciales a los descabellos con que remató al cuarto, estuvo animoso y dominador, con detalles de ese fino arte que le caracteriza. Le aconsejaría que cruzase menos la muleta, que la ofreciera más plana, más perpendicular, a fin de que el toro no se deslizase fuera del pase por el escape del pico del engaño; pero éste es un detalle que espero irá centrando, conforme centre su temporada, que ha empezado bajo tan buenos auspicios. Una oreja en cada toro fue premio amable a su labor.

¡Qué bien mató Santiago López al quinto toro, precisamente aquél en el que más molestado fue por los capataistas que se arrojaron al ruedo! Se perfiló corto, le atrajo con la muleta y, apenas sin perder terreno, le recibió con media estocada que le hizo salir «rodado» y definió a Santiago López como una de las eminencias actuales con el acero. También fue buena la estocada al segundo benítezcubero, esta vez a volapié. Y tuvieron gran calificación las largas de rodillas, afaroladas que forman parte inalienable de su repertorio. Similar premio a de sus compañeros —dos orejas, una en cada lance— y propi-

cia entrada en el Año Nuevo, como le habrían y habríamos deseado en las felicitaciones.

Yo tengo clasificado a Julio Robles —y en esto coincido con muchos aficionados— entre las figuras más ilusionantes, más esperanzadoras de las nuevas promociones toreras. No he de repetir que, entre los nuevos, es el mejor con el capote en las manos, el más significativo, el más variado, el más «gallista». Pero a este valor, que se da por descontado, sumó en el Año Nuevo una faena en el sexto toro tan armoniosa, inteligente y ligada que casi me incita a profetizar —con todo el riesgo que esto supone— que Ju-

lio ha llegado a ese punto de madurez humana que necesita todo torero para ser él mismo, que sólo se logra con los años precisos, y que este 1975 puede ser el año de su aupamiento a un puesto que ya fue el inicial para él: el de su emparejamiento artístico con el Niño de la Capea. Dos orejas en este toro cerraron la grata tarde.

UNA RETRANSMISION EXCELENTE

La corrida la televisó nuestra TVE —como dije al principio— y nos presentó como locutor a José Luis Carabias. De él he de decir que me pareció uno de los mejores —y me que-

do corto en el elogio— que han pasado por los micrófonos taurinos de la «tele». Sobrio en las palabras, conciso y exacto en el dato, sincero en las calificaciones, con inteligencia para subrayar los matices que verdaderamente orientan a un espectador que trata de convertirse en aficionado, no tiene nada que aprender de nadie y fue la suya una labor espléndida. Buena instancia hacia una titularidad que vendría muy bien a TVE y a la afición.

En suma, una corrida de toros que bien a las claras gritaba su augurio a todos los aficionados: ¡Feliz Año Nuevo!

DON ANTONIO

Organizada
por la Peña
«Los 50»
**TERTULIAS-
COLOQUIOS
EN
CORELLA
(NAVARRA)**

La Peña Taurina «Los 50», en colaboración con el Ayuntamiento de Corella, ha organizado dos tertulias-coloquios que tendrán lugar en la sala de actos de la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de la citada localidad durante los días 11 y 18 del presente mes, a las ocho de la noche.

El día 11 habrá proyección cinematográfica y tertulia-coloquio sobre el tema «Las mujeres toreras», dirigida por Enrique Estremad «Don Blas», crítico taurino de Radio Requeté de Navarra. El acto finalizará con la proyección de una película sobre el arte de Manuel Rodríguez «Manolete».

El día 18, tertulia-coloquio que, sobre el tema «Tremendismo o clasicismo», será dirigida por el citado comentarista y, finalmente, proyección de documentales sobre Antonio Ordóñez y Manuel Benítez «El Cordobés».

El breve ciclo tiene positivo interés y demuestra que en la ciudad navarra —verdadera cuna del toro de lidia eibérico a las orillas del padre Ebro— se mantiene viva una afición inextinguible. Estos coloquios serán grabados para después ser ofrecidos en retransmisión por Radio Requeté de Navarra en el programa taurino de los lunes a las 10,45 de la noche, con lo que multiplicarán su eficacia en la captación de aficionados.

Nuestra cordial felicitación a la Peña de «Los 50», cuya sede se encuentra en el «Bar Antonio», que ostenta con orgullo el título local de «La cátedra del toreo».

SANTIAGO LOPEZ

**Toda la afición le vio a través de TVE en
la primera corrida de toros del año**

¡¡EL MEJOR ESTOQUEADOR DEL MOMENTO TAURINO!!

En 1974

***sus estocadas
le valieron:***

- Trofeo
«Peña del Lluc»,
de Valencia:
Mejor estocada
en Fallas
- Trofeo
«Peña la
Estocada»,
de Valencia
(Feria de julio)
- Trofeo
«Peña
Santurce», de
Bilbao: Mejor
estocada
- III Trofeo
«Frascuelo»,
(Granada):
Mejor
estocada
de la
Feria



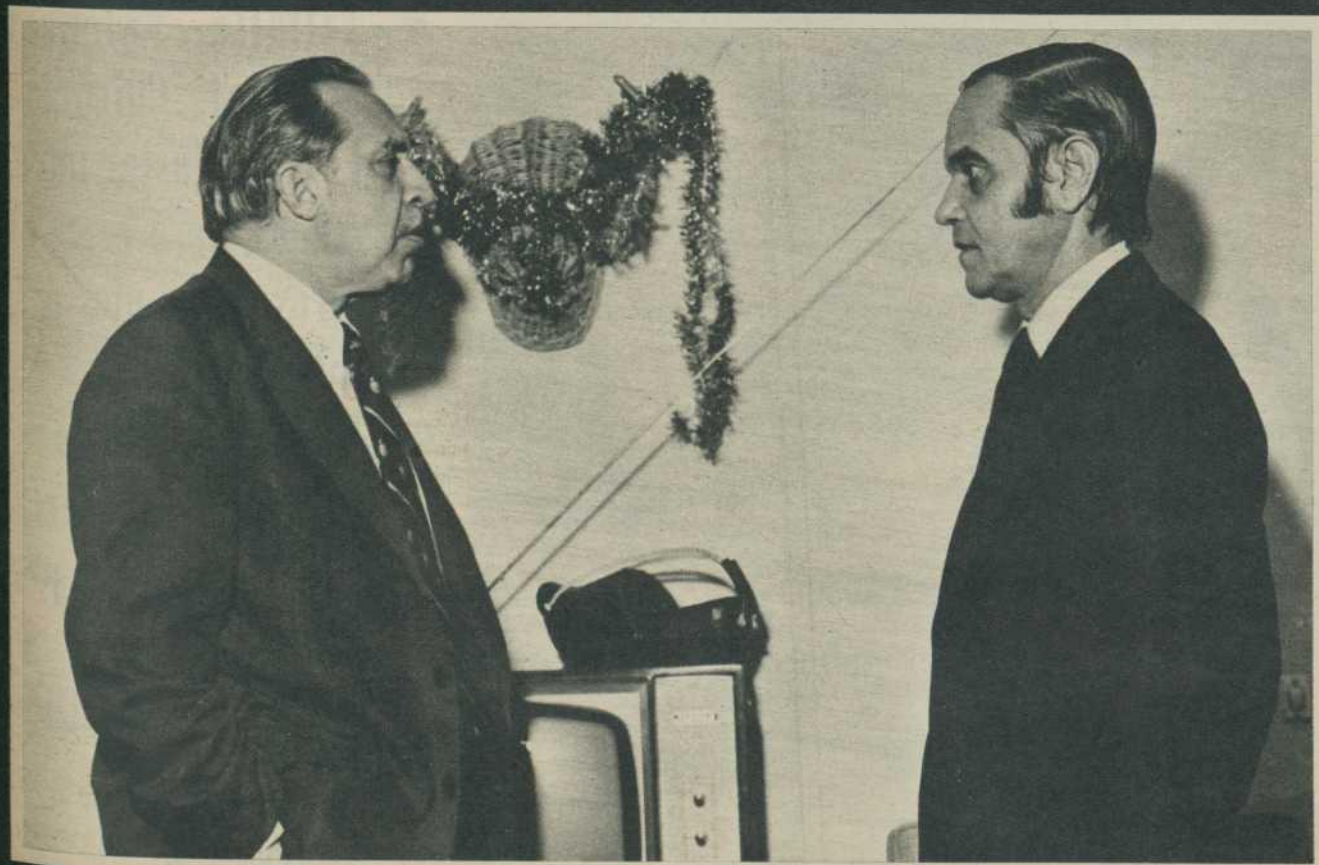
¡...Y SEGUIRA LA RACHA A LO LARGO DE 1975!

Mano
a
mano
con

Por Mariano TUDELA

ANTONIO
VALENCIA

“EL CACHETERO”

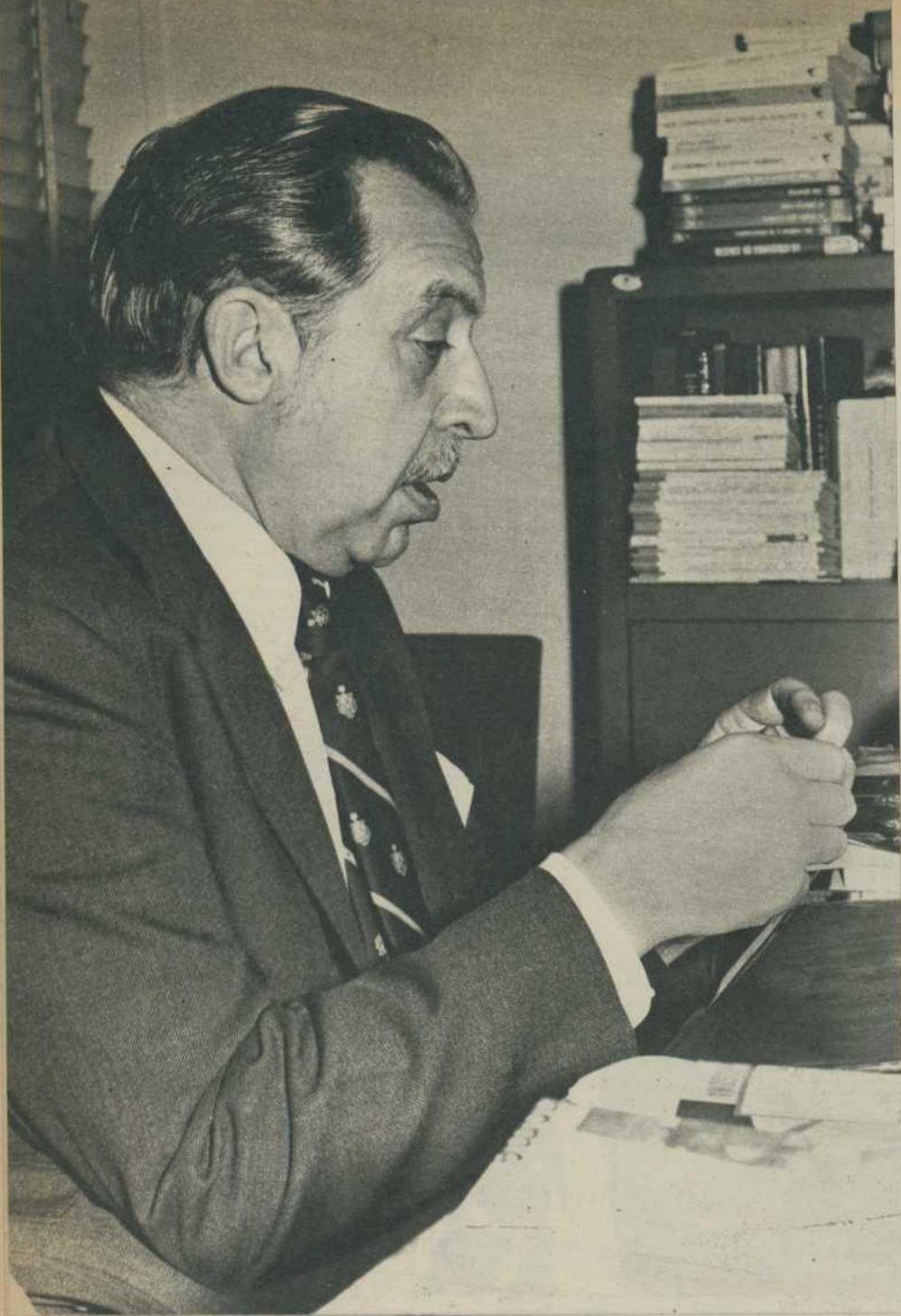


Tengo que hacer una confesión bastante amarga. Con el tiempo que llevo de experiencia he comprobado que la crítica arregla bastante poco. En primer lugar, porque, acorde en encuestas, la mayor parte sigue fatalísticamente el camino de la resignación, diluyendo el desastre actual con anécdotas de que siempre ha habido toros chicos y toreros que los han elegido...

Estas líneas se escribieron hace treinta años y fueron publicadas en EL RUEDO el 8 de noviembre de 1944. Hace justamente dos meses volvieron a ser reproducidas en la sección **Hace treinta años...**, insertas en el artículo **Hablemos claro**, que firmaba «El Cachetero».

Ahora estoy sentado frente a «El Cachetero», ese hombre sosegado, pero firme en sus opiniones, que dedica a la crítica su plural actividad. Toros, teatro, libros, deportes y, quizá siguiendo una línea más íntima, más acorde consigo mismo, también música.

En tránsito de un año a otro no se aprecia demasiado en su despacho de la Redacción de «Marca», donde los silencios son tan profundos como propicios y en donde hay un torito de mimbre, con tiras de papelillos relu-



rrla, en no dar importancia a lo que se haga con ellos?

Tremendas palabras. En aquella época todavía estaba vivo Manolete, llegando a sumar, justamente en aquel año 1944, noventa y dos corridas de toros de las 103 corridas contratadas, perdiendo el resto por un accidente de automóvil, por un percance en Valencia y por suspensiones a causa de la lluvia. En Madrid sólo toreó una tarde aquella temporada, la del 28 de septiembre, actuando con Gitanillo de Triana y con El Soldado, cortando una oreja.

—Bueno, sí, Manolete fue un gran torero, pero aquellos toros eran una birria. Para mí, por muchos trajes de luces que se lucieran, aquí no había más que festivales. Eso no era serio. Y yo me aburría tremendamente. Conforme, Manolete era un gran torero. También Pepe Luis Vázquez. Pero los toros no podían darnos una dimensión de la realidad. Y, después de los dos toreros citados, fuimos de mal en peor.

Conservador ameno, fluido, eficaz, el mano a mano no podía salir mal de ninguna manera, aunque sí salga un poco triste y decepcionante, porque son siempre tristes y decepcionantes las frustraciones de una afición emprendida con afán en años juveniles.

—Es que aquella época era otra época muy distinta. Fíjate, acabábamos de salir de una década esplendorosa, que es la que va del 20 al 30, y con los últimos tiempos de la Monarquía y los primeros de la República hubo una floración de toreros realmente admirables...

Por primera vez Antonio Valencia ha pasado de los toros —a los que, en el artículo de referencia y en lo que hasta ahora me lleva dicho, parece achacar todos los presuntos males de la Fiesta—. Se lo hago notar.

—Es que también en aquel momento había algo que a mí me parece que, después, se acabó para siempre. Me refiero a la personalidad. El torero, en principio, es un artista, y como tal tiene que producirse y presentarse. De acuerdo que hay artistas que nos gustan y artistas que no nos dicen nada, pero esto es otra cuestión. Lo que no se puede aguantar es la falta de personalidad. Como ves, te estoy hablando con toda sinceridad. Sí, sería más bonito empezar a echar flores, pero no dejaba de ser un engaño. No, no, hay que decir las cosas que se sienten.

Trate de hacer que Antonio Valencia precise más su parecer, que está

- Un día me quedé dormido en los toros. Desde entonces no he vuelto a pisar una plaza
- En los años 40 se consumó el desastre. Fue cuando el toro se vino abajo



bastante claro, aunque no suficientemente rotundo, citando nombres y hasta escuelas. «El Cachetero» no se hace de rogar:

—Mira, cuando yo hacía crítica en Zaragoza había un plantel de toreros que se podían discutir o no, pero que eran unos verdaderos toreros. Después, cuando el toro se vino abajo, ya no se pudo saber lo que un torero podría dar o no dar de sí. Y entonces

cientes sobre los lomos, como para que no olvidemos las fechas que vivimos.

—No sé cómo te va a salir este mano a mano. Hace bastante tiempo que vivo de espaldas a los toros. Lo mío fue una cosa de juventud, allá en Zaragoza. Empecé a hacer crítica en «El Noticiero». Entonces me gustaba el ambiente... De allí data lo del pseudónimo de «Cachetero».

Antonio Valencia, aragonés de pro y de inmejorables letras, empezó,

pues, sus tareas críticas —que le llevaron a ser notario de tantas cosas— en el mundo de los toros. Eran años de ilusiones y proyectos. También de amargas decepciones que acaso dieron al traste con una afición.

Dando de barato, como doy, el que la temporada próxima no mejorará, absolutamente nada, el problema básico del toro. ¿Vamos a ponernos de acuerdo todos los que ya lo estuvimos en que los toros de 1944 eran una bi-



- Villalta, Valencia, Marcial, Chicuelo... Podrían gustar más o menos, pero eran toreros de los pies a la cabeza
- Después... Todo se convirtió en afectación y falta de personalidad
- El sobrenombre de «Cachetero» nació en Zaragoza, con mi iniciación en la crítica

Mano a mano con Antonio Valencia

todos los toreros fueron lo mismo, porque con los toros que a mí me echaron de las plazas no se puede hacer otra cosa que lo mismo de siempre. En mi época, digamos que en activo en esta materia, nadie podía negar a un Nicanor Villalta, por torero absurdo que fuese. Y lo mismo digo de Valencia, un lidiador muy tosco. O de un Marcial Lalanda poderoso. O de un Chicuelo lleno de gracia.

Entra alguien a decir que ya está preparada no sé qué información. Por la puerta abierta del despacho del subdirector se cuelan los comentarios de un partido de fútbol del próximo domingo.

... Al toro que no tome peor o mejor cuatro varas, ni sufra tres entradas para banderillas; al toro que se caiga más de una vez sin que haya resbalón que lo justifique y si sólo por flojera; al toro que presente anormalidades las astas, ni se le reseña, ni se critica lo que realizase con él Manolete —ponemos por primera figura—, ni Lagartijo que resucitase. Yo creo que sería lo mejor que podría hacerse, abstenerse en la trampa, pues de otra forma se está empujando a

lectores. Yo recuerdo mal aquel año y medio de magisterio diario y volandero. Para mí está mucho más cerca, muy constantemente a mi lado, el crítico de libros del «Arriba» dominical. O el crítico de teatro de «La Hoja del Lunes», de Madrid.

Y lo malo es el público, que a lo mejor está conforme con lo que uno escribe, sobre todo si se cree que con ello se puede arrimar el ascua a la sardina de su torero —el público suele ser de un torerismo repugnante—, se apretuja después para sacar un carísimo boleto de la dicha mojiganga, presto a babear en cuanto Fulanito o Zutano toque un pitón limado o empalme el tercer estatuario a un feble torillo de caricatura...

Le digo que me parece que hay una distancia muy grande entre sus actividades críticas de toros y de libros. Mientras en la primera se muestra duro, inflexible y diciendo las cosas sin paliativos y por sus nombres más sonoros, en la segunda aparece indulgen-

te y amable, como si se cogiese la pluma con papel de fumar. Yo mismo he tenido que agradecerle indulgencias y amabilidades en más de media docena de ocasiones.

Antonio Valencia, antes de responderme, mira para sus pilas de libros recién llegados, con olor a tinta fresca, que esperan su hondo juicio crítico. Después me dice:

—Es que yo concedo un mérito muy grande a escribir un libro. Para mí, escribir un libro es mucho más importante que un triunfo sonado, con seis miuras y en solitario, en la plaza de Madrid...

Por unos momentos, como si sus antiguos talantes de aficionado despertasen de su letargo, prontos a un desentumecimiento que yo deseo inmediato, Antonio Valencia me habla de sus tiempos de espectador en los tendidos, tanto de la plaza de Zaragoza como de Madrid. Perfila y siluetea a la perfección a los toreros de aquella época, dándome de ellos definicio-

nes casi matemáticas y de diccionario. —Sobre todo había personalidad. Una gran personalidad...

Quiero terminar descorriendo el velo de un secreto. Hace veintinueve años, «El Cachetero» todavía estaba en activo. Las colecciones de EL RUEDO dan fe de su nombre. ¿Cómo fue que Antonio Valencia se retiró de pronto? ¿Cuál fue la última corrida que presenció? ¿Cómo dejó de ir a los toros de la noche a la mañana?

Antonio Valencia me lo explica: —Fue una tarde. Me parece que de otoño. De pronto me entró un sopor. Y me quedé dormido. Profundamente dormido. Cuando me desperté, salí despacio de la plaza. Me dije, y no lo he olvidado, que no valía la pena volver a un espectáculo que me hacía dormir sobre la piedra de un tendido, que no es la comodidad misma, ni mucho menos...

M. T.

(REPORTAJE GRAFICO DE JULIO MARTINEZ)



los toros a no sé qué desastre final...

Otra vez el toro, el caballo de batalla —batalla perdida para él— de Antonio Valencia, de «Cachetero». Le pregunto si no verá las cosas demasiado negras, si no ha llegado a plantearse la pregunta de si en estos años que lleva alejado de la Fiesta no se habrán recompuesto un poco las cosas desde aquella asenderada década de los cuarenta.

—No sé, no sé... Verdad es que estoy muy alejado de la Fiesta, pero prefiero guardar en este terreno lejanos recuerdos. Ahora, a veces, un poco y como de refilón me llega por el televisor. No, no creo que se hayan arreglado las cosas, por lo menos en tantos por cientos suficientes. Antes, la Fiesta era verdad y era tragedia... ¿Cómo lo va a ser ahora, que se ha convertido en un espectáculo lleno de afectación? Antes, el toro era muy distinto; hoy es más fácil encontrar uno con los ojos verdes, como los que el pobre Fernando Villalón quería conseguir en sus delirios poéticos de criador de reses bravas, que encontrar un verdadero toro, un toro-toro, es decir, como lo que nunca debió dejar de ser.

Pienso que algún día Antonio Valencia se reencontrará con los toros. Que alguna tarde, de mayo florido o de agosto vacacional, se decidirá a dejar la siesta o su despacho de «Marca» para volver a la plaza. Entonces, a lo mejor, Antonio Valencia vuelve a ser «Cachetero», si es que al fin se da cuenta de que algo se ha mejorado desde aquellos años de desastre.

—No sé, no sé... Sí, me gustaría volver a leer las crónicas de este aragonés que sabe calar hondo en las entrañas de las cosas para mostrar las vísceras a sus

GALAN, un nombre que es garantía de éxito

El fabuloso balance sin precedentes del año 1974 de

ANTONIO JOSE GALAN

Desde el 1 de enero al 31 de diciembre torea 121 corridas de toros en las temporadas de España, Francia y América, cortando más de 200 orejas y obteniendo los más codiciados trofeos. Entre ellos: Trofeo de la Maestranza de Sevilla al máximo triunfador de la Feria. Todos los trofeos de la Feria de San Isidro de Madrid. Declarado el más popular de 1974 por el diario «Pueblo»



Como colofón del año, los días 28 y 29 de diciembre, triunfa clamorosamente en Cali, cortando 4 orejas y saliendo a hombros las dos tardes, siendo declarado triunfador absoluto

AMERICA TAURINA

COLOMBIA

FERIAS EN CARTAGENA DE INDIAS Y CALI

MAS EXITOS COMICOS QUE ARTISTICOS EN AMBAS

EN CARTAGENA

2.ª CORRIDA

OREJA A CAMPUZANO Y DESAFORTUNADA ACTUACION DE M. ZUÑIGA

CARTAGENA DE INDIAS (Colombia), 1. Segunda de Feria. Media entrada. Toros de «Aguasvivas», flojos de remos.

José Antonio «Campuzano» lució más con el capote que con la muleta en su primero, que pasó por el pinchazo, estocada y descabello al segundo intento. (Palmas.) En el otro, faena variada y artística, al son de la música, para estocada entera y pinchazo sin soltar. (Una oreja y dos vueltas al ruedo.)

Manolo Zúñiga se mostró incierto y medroso. Dos pinchazos y media estocada. (Palmas.) Y tres pinchazos, media estocada y tres descabellos. (Pitos.)

Curro Leal toró con valentía. Pinchazo y estocada. (Ovación.) En el otro, faena insistente. Cuatro pinchazos y estocada. (Vuelta.)

3.ª CORRIDA

OREJAS A GALAN Y CURRO LEAL, Y ACTUACION SIN SUERTE DE EL PUNO

CARTAGENA DE INDIAS (Colombia), 2. Tercera de Feria. Tres cuartos de entrada. Toros de Mondoñedo, buenos.

Jaime González «El Puno» cuajó dos faenas muy toreras, sin suerte a la hora de matar. (Vuelta al ruedo y salida a los medios, respectivamente.)

Antonio José Galán ejecutó dos faenas valientes y variadas. Estocada en su primero. (Oreja.) En el quinto, pinchazo hondo, media estocada y tres descabellos. (Ovación.)

Curro Leal, faena cumplida en su primero. Estocada. (Una oreja.) En el sexto no logró faena. Estocada. (Ovación y vuelta al ruedo.)

4.ª CORRIDA

EMPATE A OREJAS ENTRE PALOMO, EL CAPEA Y J. HERRERA (DOS CADA UNO)

CARTAGENA DE INDIAS (Colombia), 3. Cuarta de Feria. Casi lleno. Toros de «Vistahermosa», buenos en general.

Sebastián Palomo «Linares», faenas variadas ante un toro distraído y otro bronco. Abrevió en el primero, que mató de estocada y pinchazo. En el otro, estocada desprendida. (Aplausos en los dos.) Regaló un séptimo, que brindó a sus compañeros de terna, y se lució de capa y de muleta. Lo mató de una estocada. (Dos orejas.)

Pedro Moya «El Niño de la Capea», faena muy torera en el segundo de la tarde. Mató, recibiendo, de una estocada. (Dos orejas.) En su segundo, faena comprometida ante un toro incierto. Estocada desprendida. (Vuelta al ruedo.)

Jorge Herrera ejecutó dos faenas variadas y valientes. Mató de estocada y dos descabellos y de media estocada, respectivamente. (Una oreja como premio en cada uno de sus toros, con dos vueltas al ruedo en el segundo.)

5.ª CORRIDA

SOLITARIA OREJA PARA EL CALI

CARTAGENA DE INDIAS (Colombia), 4. Quinta de Feria. Toros de «Las Mercedes», que dieron mal juego.

Santiago Martín «El Viti», ovacionado en los dos de su lote.

Antonio José Galán, ovacionado en sus dos toros. Regaló un sombrero y nada pudo

hacer ante las adversas condiciones del astado.

Enrique Calvo «El Cali», una oreja en su primero y tres vueltas al ruedo en el último toro, que fue condenado a banderillas negras.

6.ª CORRIDA

GALAN CONSIGUIÓ UNA OREJA

CARTAGENA DE INDIAS (Colombia), 5. Sexta de Feria. Toros de «Aguasvivas»: tres, regulares, y tres, malos.

Antonio José Galán realizó dos faenas de exposición, muy valientes y variadas. Estocada algo atravesada. (Vuelta al ruedo.) Y tres pinchazos; los dos últimos intentos trocando el trapo por un sombrero. (Oreja.)

Paco Bautista luchó mucho, actuando con genio y voluntad, siendo atropellado en su segundo en varias ocasiones. Media estocada y tres pinchazos y estocada, respectivamente. (Ovación en sus dos toros.) Fue asistido al final en la enfermería de una lesión en la mano izquierda.

Alvaro Laurín no se ajustó a ninguno de sus enemigos, inciertos. Faenas irregulares para pinchazo y media estocada. (Silencio.) En el otro se entretuvo demasiado y la presidencia le envió un recado. Pinchazo y descabello. (Silencio.)

EN CALI

5.ª CORRIDA

SOLO EL VITI CORTO OREJAS

CALI (Colombia), 30 diciembre.—Quinta de Feria. Tarde soleada y lleno absoluto. Toros de Felipe Rocha, flojos de reinos.

El colombiano Pepe Cáceres cumplió en verónicas, pero no tuvo ocasión de lucimiento. El toro quedó desmochado del pitón izquierdo al romperse contra un burlderero. Estocada corta y descabello. (Silencio.) En su segundo fue aplaudido.

El Viti estuvo lucido con el capote en ambos. Buena faena de muleta a base de cerechazos y naturales. Estuvo desacertado con la espada, siendo aplaudido, no obstante. En su segundo superó las condiciones del toro. Un pinchazo y estocada. (Dos orejas, de las que el salmantino rechaza una al ser protestada.)

El Niño de la Capea, ovacionado en verónicas en los de su lote. Faena variada para media estocada que basta. (Vuelta al ruedo.) Su faena al segundo, basada en buenos naturales. Mata de media lagartera. (Fuerte petición y vuelta.)

7.ª CORRIDA

CONCURSO DE GANADERIAS

CALI, 1. — Séptima de Feria. Corrida concurso de ganaderías. Lleno. Tarde soleada.

El primero de la tarde, de la ganadería de «El Socorro», dio regular juego. Fue pitado en el arrastre. Lo lidió Pepe Cáceres, que escuchó aplausos al final.

No tuvo suerte El Viti en cuanto a lucimiento en la lidia del toro de Ambato. Toro y torero provocaron el disgusto de la concurrencia.

Palomo hizo una faena alegre a un toro de Rocha y le concedieron las dos orejas de su enemigo, que fue aplaudido en el arrastre.

El cuarto, de «Vistahermosa», correspondió a Curro Rivera. Le fue concedida una oreja.

Una oreja cortó El Puno por la lidia del toro de «Las Mercedes». Fue bravo ante los caballos y acudió con alegría a los de a pie. Fue aplaudido en el arrastre.

Antonio José Galán no se entendió con el toro de Félix Rodríguez, que no hizo buena pelea ante los caballos. El torero escuchó ovación.

El toro de El Capea se vino abajo en varas. El torero optó por abreviar. Se silenció su labor y se protestó el toro.

8.ª CORRIDA

CLAUSURA DE FERIA

CALI, 2. — Toros de «Vistahermosa», mansos y difíciles. Lleno. Última corrida de la Feria de esta ciudad.

Pepe Cáceres, pinchazo y estocada en el primero, que le vale una vuelta, y pitos en el otro, al que mató mal.

Santiago Martín «El Viti», lucido con la capa en ambos, pudiendo con el primero de su lote, al que cortó una oreja tras matarlo de pinchazo y estocada. Al peligroso quinto de la tarde, con el que porfió mucho, lo rindió de cinco pinchazos, estocada y descabello. Antes escuchó un aviso.

Palomo «Linares» realizó dos faenas vistosas y variadas. Cortó una oreja a su primer toro y dio una vuelta tras matar al toro que cerró plaza y Feria.

MEJICO

Exitos de Manolo Cortés en San Luis Un nuevo y prometedor Martín Agüero No progresan ni Arruza ni Armillita

OREJAS Y AVISO.—MEJICO, D. F., 5. (Efe.)—Cuarta corrida y cuarto lleno en la «México». Toros de San Mateo, bravos, para Curro Rivera, Manuel Villanueva y Mariano Ramos.

Curro Rivera hizo faena de mérito al primero, poco picado. Cuatro pinchazos y estocada. Ovación. En el cuarto toro superó su labor, que fue ovacionada, pero falló de nuevo con la espada. Tres pinchazos y estocada. Oreja, en parte protestada. Rivera dejó el trofeo en el centro del ruedo y no dio la vuelta.

Miguel Villanueva, faena valiente para pinchazo y estocada. Ovación. En el quinto toro fue silenciada su labor.

Mariano Ramos cortó la oreja del tercero tras buena faena rematada con media estocada y descabello al primer golpe. En el sexto escuchó un aviso tras repetidos pinchazos, pero fue ovacionado al doblar el toro.

EXITO DE LA PAREJA.—ACAPULCO, 5. (Efe.)—Plaza llena. Se lidiaron toros de Santoyo, mansurrones y toreables.

Raúl García fue ovacionado en el primer toro. En el tercero —que era un sustituto de Peñuelas— cortó las dos orejas.

Eloy Cavazos tuvo una tarde completa. Cortó las dos orejas del segundo y, superándose, las dos y petición de rabo en el cuarto.

MARTÍN AGÜERO, TRIUNFADOR.—MA-TEHUALA, 5. (Efe.)—Novillada de Feria, con buena entrada. Reses de Fermín Rivera, que dieron buen juego.

El triunfador fue Martín Agüero, sobrino del matador bilbaíno del mismo nombre y de Fermín Rivera. Cortó las orejas en el tercero de la tarde.

Ángel Meraz «Ángelillo» dio vuelta al ruedo. Javier de León y Roberto Cabello cortaron una oreja cada uno.

CORRIDA EN TONO MENOR.—MAZA-

TLAN, 5. (Efe.)—Toros de «Piedras Negras», para Adrián Romero y Manolo Arruza. Lleno.

Adrián Romero dio sendas vueltas al ruedo. Premios similares obtuvo Manolo Arruza en ambos toros.

EXITO DE EL QUERETANO.—TLAL-TENANGO, 5. (Efe.)—Toros de Matancillas, que cumplieron. Casi lleno.

Gastón Santos, en el toro de rejonas, cortó la oreja. Chucho Solórzano cortó oreja en cada uno de sus toros. Ernesto San Román «El Queretano» cortó las dos orejas del segundo y fue ovacionado en el otro.

UN VISTOSO MANO A MANO.—YURIRIA, 4. (Efe.)—Corrida de Feria con lleno completo. Toros del Romeral para Manolo Martínez y Curro Rivera, mano a mano.

Martínez, dos orejas en su primero, oreja en su segundo y silencio en su tercero.

Curro Rivera, vuelta en su primero, dos orejas y salida a hombros al acabar la corrida.

UNA OREJA A ADRIAN ROMERO.—DURANGO, 1. (Efe.)—Lleno. Toros de Matancillas, buenos. Ernesto San Román «El Queretano», silencio en su primero y palmas en el otro.

Adrián Romero, vuelta en uno y oreja en el otro de su lote.

Rafaelillo, vuelta en el tercero y petición de oreja en el que cerró plaza.

SOLO SE CORTO UNA OREJA.—GUALAJARA, 1. (Efe.)—Lleno total. Toros de Torrecillas, mansos, que deshicieron la tarde.

Eloy Cavazos fue ovacionado en su primer toro y cortó la única oreja de la tarde en el cuarto.

Mariano Ramos fue ovacionado en ambos, con más fuerza en el segundo.

Fermín «Armillita» no tuvo una buena tarde y vio silenciada su labor.

TRIUNFO MANOLO CORTÉS. — SAN LUIS POTOSI, 1. (Efe.)—Toros de Suárez del Real, regulares. Casi lleno.

Manolo Martínez, dos orejas en su primero y salió del paso en el cuarto.

Chucho Solórzano fue pitado en el segundo y se silenció su labor en el quinto.

El sevillano Manolo Cortés cortó las dos orejas del tercero —tras insistente percha del público con la renuente presidencia— y fue silenciada su labor en el sexto.

OREJA PARA LA TERNA.—TONAYA, 1. (Efe.)—Toros de Lucas González Rubio, que dieron buen juego.

Manuel Capetillo, una oreja en su primero y las dos en su segundo.

Antonio Lomelín, una oreja en cada uno de sus toros.

Roberto Miguel, vuelta al ruedo y una oreja.

VENEZUELA

Próximos carteles

CARACAS, 2. (Efe.) — La corrida de la Prensa de Valencia se celebrará el próximo día 19, con toros mejicanos, de Reyes Huerta, para Eloy Cavazos, Niño de la Capea y Rafael Ponzó.

La corrida de la Municipalidad, en la misma ciudad, se celebrará con toros también mejicanos, de Mario Moreno «Continflas», para Paquirri, Palomo «Linares» y Rafael Ponzó.

DOMINGO EN LOS RUEDOS

LAS PALMAS: CINCOVILLAS, OREJEADO

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA, 5. — Dos toros de García Barroco y otros tantos de Javier Molina, que desarrollaron sentido. Floja entrada.

Alfonso Avila «Paquiro», un aviso en su primero y palmas en el otro. Miguel Peropadre «Cincovillas», una oreja en el segundo de la tarde y silencio en el que cerró plaza.

NOVILLADAS

SE NEGÓ A MATAR UN NOVILLO

MOLLET (Barcelona), 5. — Primera novillada de la temporada. Novillos de Salustiano Galache.

Sánchez Cáceres, vuelta al ruedo en el que abrió plaza. Al otro de su lote se negó a matarlo. Javier Batalla, tras permiso del presidente, acabó con la res.

Javier Batalla, una oreja en el primero y las dos y el rabo en su segundo.

EL 19, NOVILLADA EN BELVIS DE LA JARA

Para el domingo 19 de enero se anuncia novillada en Belvis de la Jara (Tolledo), con reses de Gregorio Ortega. La terna estará formada por Palomo II, Juan de Dios Lozano y Sánchez Linares.

El Cali se tomó a Bogotá

«EL TIEMPO»

Quinta de Feria

«OCCIDENTE»

El Cali enloqueció a Bogotá

BOGOTÁ, 14 (Por Bandullo) Una vez Corrochano preguntó ¿qué es torear?. Y hoy en la Plaza de Toros de La Santamaría, Enrique Calvo, "El Cali", le contestó en forma contundente:

"Así es que se torea maestro".

Lo que hizo el torero caleño en la tarde de hoy en el coso bogotano no hay cómo describirlo ni contarlo.

En Colombia ha nacido una auténtica figura de los ruedos del mundo, porque "El Cali", en su debut toreó con garbo, temple, clase y maestría, como pocos toreros nacionales lo han hecho.



EL SIGLO — Edictos - Limitados

En la Quinta Corrida de Abono

"El Cali" se Robó a Bogotá

'El Cali', nueva dimensión del toreo

«EL ESPACIO» Palomo y Dámaso, triunfadores ayer

Por Luis Carlos Céspedes

La afición colombiana está de plácemes. En la plaza de

Santamaría se ha erigido una real figura de la fiesta brava investida de muchísima clase.

genio y figura: Enrique Calvo El Cali.

De veintiún años que

cumplió precisamente al siguiente día de su consagración, es decir ayer, Enrique Calvo asombró a la exigente afición bogotana al cuajar con mucho temple, mando y categoría indiscutible dos faenas que marcaron definitivamente el inicio de la nueva era del toreo nacional con él a la cabeza, naturalmente.

EL CALI FELIZ
1975

DEBUT EN LA
MONUMENTAL DE
MEXICO
19
ENERO



Los pasados días 2 y 3 del corriente el diario «ABC», de Madrid, ha publicado una larga entrevista con Manuel Benítez «El Cordobés», firmada por Francisco Amores, seguramente la más intensa y extensa de cuantas se han hecho en su vida al famoso torero. Aborda temas taurinos y extrataurinos con inconfundible acento de sinceridad. Por su indudable interés —que ha de suscitar, sin duda, muchos comentarios— reproducimos algunos de los fragmentos más significativos de la citada información.

El Cordobés, sin barreras

De pronto, la tremenda carcajada. Con razón o sin ella, abre enormemente la boca. Y ríe. Ríe por lo más insignificante. O por algo que lo merece. Abrazos por aquí y por allá. Le gusta entregarse. Y ser correspondido. Es generoso. Siempre está ofreciendo lo que sea. Tiene un ojo especial para la gente y las cosas. Se anticipa a los acontecimientos. Las ve venir. Jamás deja sin réplica lo que se le diga o pregunte. Sus respuestas —que no pueden estar preparadas al ignorar lo que se le va a decir— tienen un fondo, una base. Son casi sentencias. Es una persona naturalmente inteligentísima. Más de una vez he de cerrar mis labios abiertos ante el asombro que me causaban sus palabras. Es sincero. Le gusta jugar al juego difícil de decir siempre la verdad. Si le pinchan con mala uva tendrán que refugirse ante la que él, siempre con base, con fundamento, responde. Sabe, por otro lado, que sus espaldas están bien cubiertas.

• «SOY EL MEJOR»

Estas entrevistas no pueden llevar un orden en los temas. Porque él mismo salta de éste a aquél. —Con mis respeto para todos los toreros, soy el mejor. —Entonces, ¿puedo decir que volverás a los ruedos? —Para volver tengo que que-

darme sin un duro; si vuelvo será por dinero.

Don Ramón Sánchez le indica que debe decir que si vuelve es por afición. Responde Manolo: —Por afición no ha vuelto nadie. Afición, la de usted, don Ramón, que mantiene quinientas vacas de vientre sin tener un dinerito. La de usted es una afición que nadie sabrá agradecerle nunca.

Once cornadas; de ellas, tres graves. Me lo cuenta mientras dice que como no llueva habrá que echarle a las vacas billetes de mil pesetas para que coman algo. De pronto mira las fotografías que cuelgan del rincón donde estamos. Dice:

—Me entreno poco. Pero estoy en perfectas condiciones. Prefiero dar dinero a actuar en un festival. Tendría que ser una cosa muy humana, muy importante, que beneficiase a personas modestas.

—Manolo, ¿qué te falta en esta vida?

—Ser Rey Mago en Sevilla y poeta. ¿Cómo se empieza? Tiene un total de quince servidores para atender las casas de sus fincas. En el campo, en todos sus campos, en épocas de recolección, hay hasta seis mil personas trabajando. Sí; he dicho seis mil.

—Manolo, ¿a qué torero admiras más?

—A ninguno.
—¿Y eso?
—Pues, eso. Me admiro a mí mismo. Salí de la nada, luché...

Estoy satisfecho de mí mismo. —Hoy, ¿a qué torero destacar?

—A todos, por el mero hecho de vestirse de luces. Se juegan la vida. Pero todos son iguales. ¿Comprendes? En esta afirmación mía quiero que dejes a salvo el compañerismo, la humanidad, la comprensión.

• «ESTOY ESTUDIANDO AHORA»

Pasamos al despacho. Una fotografía, donde aparece el diestro con Su Excelencia el Jefe del Estado, preside la pared principal. Por doquier, trofeos y más trofeos. Y regalos. Y distinciones. Y cintos de cosas. Pero, para mí, hay algo que atrae especialmente mi atención: un libro del segundo curso de Educación General Básica.

—Es lo que estoy estudiando ahora.

(El paréntesis que hacía falta hacer. Manolo «El Cordobés» tiene auténticas ansias de aprender, de saber, de estudiar, de leer. Le falta tiempo. Pero algunas veces el poco que tiene libre lo dedica a leer, como si tuviera ocho o nueve años de edad. Escribe planas enteras, iguales que aquellas que casi todos hemos escrito para cumplir un castigo del maestro. Pregunta infinitas veces tal cosa. Y

procura asimilar bien. Le falta tiempo, repito, porque él lleva todas sus haciendas, todos sus negocios, todas sus cosas, que no son pocas. Y si hay un tiempo libre, la caza o las reuniones con los amigos.)

—Nunca fui a la escuela. Muchas noches, ahora, me las paso estudiando.

Ha sido la primera vez que le he visto tremendamente serio.

—Benítez, ¿qué es la vida?
—No sé. Si acaso será luchar, sufrir, tener salud, ser feliz... No tengo ni idea.

Su foto predilecta: esa en que aparece junto al Caudillo.

—Con Su Excelencia sólo he hablado de cacerías. Es un hombre de muchísima personalidad.

—¿Te gusta la política?
—Soy de la política del trabajo. Hay que trabajar, trabajar y trabajar.

• LA PRIMERA PLAZA

—Sea. ¿Cuál es la primera plaza de España y del mundo?

—La de Sevilla. Es la única donde se me secó la boca al hacer el paseíllo. No hablo de público, hablo de coso.

—Muy bien. La Maestranza, la primera. ¿Cuál es la segunda?
—Todas las demás son iguales. Y tú me has preguntado por la primera. Déjate de segundas plazas.

—Digo yo, Manolo, que ter-

drás algún mal recuerdo en tu vida...

—Me dejas con las piernas colgando... ¿Mal recuerdo? No tengo ninguno. Cuando las cosas se pueden contar no hay malos recuerdos.

—¿Y buen recuerdo?
—Los tengo, los tengo. La salida a hombros por la puerta grande de la Maestranza. Aquello no lo olvido. Pero, mira, lo mejor de cada día es vivir aquí, con mis dos hijos y su madre.

• «NO CONOZCO A MIURA»

—¿Y Miura?
—No conozco ni al ganadero ni a sus toros.

—Dicen que toreabas toros con los cuernos afelgados.
—¿Eso dicen? Pues di tú que

lente aficionado, don Luis Bollaín, diría que tú te llenas de sangre los trajes de torear, pero Belmonte se llenaba de babas, que era lo peligroso, que era lo que indicaba lo cerca que se ponía de la cara del toro, no a pitón pasado, como tú.

—Vaya, vaya, cómo vienes hoy. Voy a contestarte. Belmonte y yo hemos sido los más listos del toreo. Y hemos dominado en todos los terrenos. Creo que cada uno tuvimos nuestro mérito y nuestra historia, que no ha pasado ni pasará. Es igual que yo tuviera la baba y él la sangre. O al contrario. Cada uno con su mancha: uno blanca y otro roja. A mí me ha tocado la roja. Pero es igual, todas son manchas. Si los dos nos hemos manchado del toro, algo habremos hecho. Lo malo es marcharse y que nadie se acuerde de uno.

—¿Qué has leído de temas taurinos? ¿Conoces los libros de Gregorio Corrochano; «El arte de torear», de Francisco Montes; «La tauromaquia», de Pepe-Illó...?

—Los tengo comprados todos, pero la verdad es que no tengo tiempo para leerlos. Ya llegará el momento para tocar todas las cosas buenas, entre ellas leer, y por el buen camino. El día menos pensado los leeré. Ahí los tengo almacenados. Mira.

• «TODO ESTA PODRIDO»

—¿Recuerdas a una persona, en la esfera que sea, dentro de la Fiesta nacional, que pueda tirar la primera piedra?

—Todo está podrido. Y me meto el primero.

—¿Nadie puede salvarse?
—Por ahora, nadie.

—Manolo, ¿qué es la verdad?
—Pues hacer miles de entrevistas, como te pasa a ti, y no haber encontrado quien te diga la verdad, real y auténtica, más que yo. Tan claro como yo nadie te habló.

—Si tú lo dices. Dime, ¿qué es el salto de la rana?

—Eso no lo pare madre.
—¿Por qué te han criticado ese salto y otras rarezas?

—Porque a los creadores se les tiene que criticar las cosas para, después, poderse las pagar bien.

—Si pudieras, ¿volverías a hacer el salto de la rana?

—Depende de las facultades.

• «LA FIESTA, MUERTA»

—Manolo, ¿morirá la Fiesta nacional?

—Si no se arregla con esta entrevista, en la que hablo tan claro, desde luego que muere. ¿Te acuerdas de la parodia de otros días? Pero, ¡hombre! ¿Se puede venir de Méjico a España a proyectar por televisión esa charlotada? La Fiesta nacional, así, no es que vaya a morir. ¡Está muerta!

—Dime, eso de las escuelas taurinas, ¿qué te dice?

—Escuelas, en el toreo, no hay ninguna. Eso es una mentira.

—Entonces, en esto de los

• «LOS MAS LISTOS DEL TOREO»

—Manolo: te acompaña el mito de la «valentía». Un exce-

toros, ¿se está engañando al público?

—No, porque el público no va cogido de la mano a ver las corridas. Pasa que es una afición noble. En el toreo no se estafa a nadie.

• EL TOREO Y EL HAMBRE

—Supongamos que un hijo tuyo quiere ser torero. ¿Cuál sería tu actitud?

—No van a disponer de tiempo. Mis hijos van a tener el cocido muy bien preparado todos los días.

—¿Quieres decir que a los toros no van más que los que tienen hambre.

—Exactamente. El Cordobés. A su manera, trabaja. A su estilo, vive. Se divierte. Parece como si siempre estuviese en paz con todos.

—No me mato trabajando, aunque hay días terribles. No tengo domingos ni festivos, ni Navidad. No soy avaro. Soy un hombre que lleva dentro una cosa. No sé ni lo que soy ni lo que llevo dentro. Me gusta lo que a nadie gusta. Cuando no compran ovejas, yo acabo de adquirir seis mil; mientras la gente siga arrancando olivos yo seguiré plantándolos. El día se me hace muy corto. Cuando alguien, hace tiempo, decía que el tiempo es oro me echaba a reír. Ahora sé cuándo el tiempo es oro. Y hay momentos que con oro no se podría pagar el tiempo.

• «PODRIA HACER PLAZAS NUEVAS»

—Imagínate que mañana sale en los periódicos que la almohada te ha aconsejado vuelvas a los ruedos. ¿Qué pasaría con los empresarios?

—Nada. Yo podría hacer plazas nuevas. Y respetaría a todo el mundo. Pero hay algo mejor que todo eso...

—Dime.

—Si hay un fenómeno que diga que repartiendo los cortijos el mundo sería feliz, aquí están todos los míos; los repartiría y me iría a guardar vacas en bien de la Humanidad. Lo digo, lo firmo y lo juro. Y no me volveré atrás. Que me limiten, que es lo que hace falta.

—Manolo, ¿eres muy humano?

—Yo soy. Y me gustaría... Bueno, tengo mis propias ideas, mis sueños, mis anhelos en bien de la comunidad española. Mira, somos muchas las personas ricas de España. Si estuviésemos unidas sería fantástico, en pro de nuestra producción. De Despeñaperros para abajo tenemos una California en potencia. En California no hay más que hombres altos, pero los nuestros son más inteligentes. No hay que tener miedo a los dólares mientras estemos unidos. Nuestro petróleo es blanco; el suyo, negro. El de ellos necesita refinarse; el nuestro sale ya andando.

• «HABLEMOS DE TOREROS»

—Hablemos de toreros. Y, si es posible, hablemos de «nuestros» toreros. A ver, ¿qué dices de Diego Puerta?

—Tiene una memoria que no olvida nada, pero es de los toreros que he visto con menos cabeza en la plaza. Como matorador, todo lo dio en los ruedos. En la calle ha sido un bohemio. Como torero se ha jugado siempre el pescuezo. Se va de los toros con dinero.

—Curro Romero...

—Es el fenómeno más grande que ha nacido en Sevilla. Ha podido con todos los públicos. Para mí es un monstruo.

—Paco Camino...

—Es más torero, pero no puede con Sevilla.

—Miguelín...

—Ha sido el hombre con más potencia en sus turbinas. Le gusta estar cruzado en gitano, como yo lo estoy en ibero o celtibero.

—¿El mejor rejoneador?

—Angel Peralta. Un auténtico monstruo.

—Alvarito Domecq...

—Mira, si me preguntas por todos tendré que decir que han sido fenómenos. No, bueno. Verás: Alvarito es muy fino, muy elegante, pero como rejoneador es mucho mejor su padre.

• «SOY MAS QUE TODO...»

—Perdona: ¿cómo es El Cordobés?

—Intento defenderme sin saber que soy como soy.

Manolo replica:

—El toro ideal no sirve nada más que para los toreros de pan mascado. En el toreo soy un sabio, un bohemio, un Séneca, un dios... Soy más que todo el que haya nacido torero. Y lo demostraré si es preciso de aquí a cinco años.

—Benítez: explica, por favor, cuál es la verdad de un señor al que llaman El Pipo. El dice que tú le debes dinero.

—El Pipo es un señor de mucha categoría, muy humano. Al igual que muchas personas de su equipo, no he sabido corresponderle. De un diez por ciento le he dado el siete. Pero hay otros que de un veinte por ciento le dieron un dos. Yo, con dinero, nunca podía pagarle, porque era él quien llevaba la caja fuerte, puesto que era el banquero. Se llevaba lo que creía debía llevarse. ¿Qué iba a hacer yo?

—Camará...

—Me voy a meter con un hombre que ya no apodera. Don José tenía mucha potencia, jugando a todas las cartas, como hemos jugado todos. Se quedaba con dos ases y daba otros dos, porque si no tenía enemigo no podía jugar.

—Manolo: ¿qué frase te han dicho que te ha fastidiado más?

—Esa de muchas personas que me han abordado con lo de «me gustaría tener un hijo como tú». Les he dicho: «Dale a tu hijo la vida que yo he llevado y luego, cuando pase un tiempo, se verá si sirve o no.»

HACE TREINTA AÑOS EN

Traemos hoy a nuestras páginas el recuerdo —siempre entrañable— de Julio Fuertes, nuestro compañero en tantos años de vocación profesional, autor de un «Pregón Taurino» que como sección fija en nuestras páginas adquirió el más alto prestigio en los medios lectores del «Planeta». Julio Fuertes representa —más que cualquier otro— la época de Manolete y cuanto ella significó para los rumbos de la Fiesta. Por ello es interesante conocer la opinión que sobre los temas constantes del Toreo tenía un aficionado que hace treinta años estaba en plena madurez.

El Ruedo



Julio Fuertes

JULIO FUERTES

no es partidario del toro chico, pero...

El estancamiento en el toreo, como en todo, es inconcebible

Llevo entrevistados, a estas alturas, seis «aficionados de categoría y con solera». Y he podido observar que hay en estos espectadores de ayer y de hoy —pero menos de hoy que de ayer—, un punto coincidente que puede expresarse en la conocida frase de que «cualquier tiempo pasado fue mejor». ¿Es ello así? Para salir de dudas, he creído oportuno alternar las conversaciones de los viejos aficionados con las de los modernos. Y esta

es la razón por la que aparece hoy ante ustedes ese fino escritor que se llama Julio Fuertes, en el mundo del periodismo, ya que en el de los toros es más conocido como «Juan León». «Juan León», el de los «pregones». Julio Fuertes es un escritor de la hora, de un estilo conciso, que va derecho al tema y no se pierde en disquisiciones ni circunloquios. Su pluma taurina, que semanalmente abre estas páginas de EL RUEDO, ha logrado en

poco tiempo el prestigio de los elegidos. Y sus palabras son como sus escritos: tan breves como sustanciosas, tan terminantes como definidoras de un tipo de aficionado que respeta lo tradicional, pero que está sincronizado con los tiempos actuales.

* * *

—Todo estancamiento, lo mismo en toros que en cualquier otra cosa, me

parece inconcebible. Yo no comprendo, por ejemplo, el estancamiento en Vicente Pastor, como no comprendo, en el cinematógrafo, el estancamiento en Amanecer, y como no comprendería el estancamiento nuestro en Manolete. Todo avanza, todo evoluciona y todo tiene en el espacio y en el tiempo una distinta perspectiva, un diferente ángulo visual. Pongamos por caso la discutida suerte de varas. En esto, estoy con Barajas. Cinco varas de las de hoy no las aguantarían los toros de ayer...

—Pero, vamos por partes... ¿Cuál es su primer recuerdo taurino?

—Una novillada en mi pueblo natal, en Yecla. De los matadores sólo recuerdo a uno, un tal Marinero, que estuvo rematadamente mal y sin duda por eso no se me ha olvidado. El festejo fue catastrófico: todos los toros fueron fogueados, lo que a mí particularmente me divirtió bastante. Hubo un señor, detrás de mí, que se pasó toda la tarde gritando al pobre Marinero y acabó ronco... Pero la afición verdadera no empieza en mí hasta que vengo a Madrid para estudiar el preparatorio de Derecho. Entonces voy a la plaza de Tetuán, no por otra razón que por economía. ¿Para qué le voy a decir a usted otra cosa? Las novilladas de Tetuán eran la aduana para pasar a la plaza de Madrid. Allí iban aficionados veteranos que decían que andaban a la busca, captura y descubrimiento de valores nuevos, aunque yo creo que les pasaba lo que a mí. Cuestión de finanzas... Al año siguiente me trasladé a Valencia y allí se aumentó mi afición. Asistí a la apoteosis de Granero, al que vi torear varias veces con Belmonte. Y otra vez a Madrid, ya para afincar aquí. De mis recuerdos trágicos del toreo, guardo la muerte de Granero, la de Gavira, la del pobre Félix Almagro... Episodios que dejaron en mí una impresión profunda. Pero tengo también los recuerdos de oro: la famosa faena de Chicuelo, en aquel mayo en el que en el centro de la plaza de Madrid estuvo dando naturales... ¡Ya no sé cuántos! Sólo sé que de aquella faena se alimentó después toda su vida torera.

—Algo dicen que hay de eso.

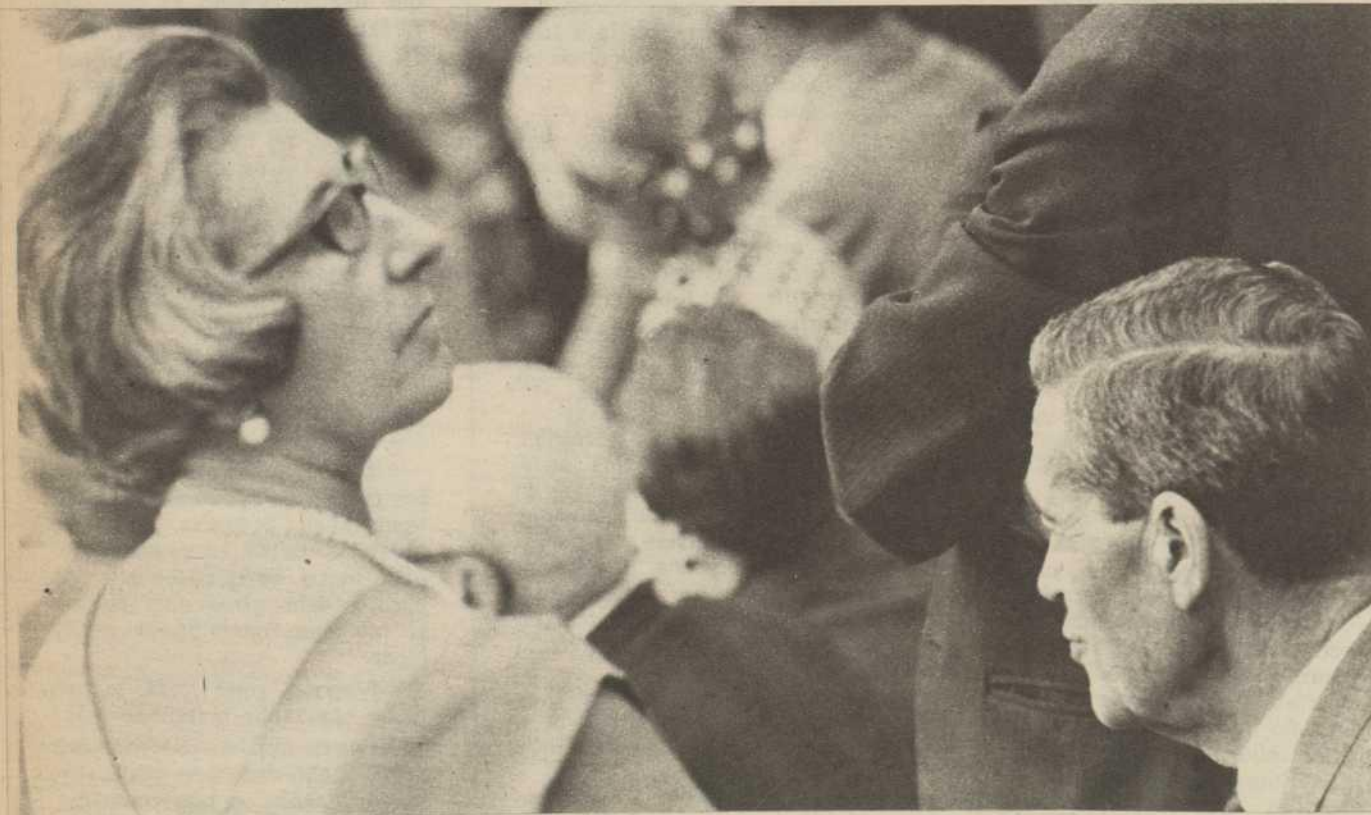
—Hay, ya lo creo que hay. Y he aquí lo que no puede pasar ahora. Actualmente, la faena, la gran faena tiene que hacerse cada tarde, y si no, se empieza automáticamente la cuesta abajo.

—La faena con el toro chico.

—La faena. Ni más ni menos. Faenas como la despedida de Marcial, como la de Belmonte y Manolete en la confirmación de su alternativa en Madrid, como tantas y tantas que desde el 39 para acá hemos podido presenciar. Como aquellas tardes de la Feria de Valencia, el 42, en la que Manolete ganó, a los puntos, como en la Liga, el premio de un capote. Como las tres tardes de la Feria de Logroño, en la que Manolete, El Estudiante, Pepe Luis Vázquez y Arruza llegaron a las regiones de lo brillantísimo. Por cierto que me acuerdo ahora...

—¿De qué?

—Es a propósito de eso del toro chico. Le salió en esa Feria de Logroño a El Estudiante un toro chico, de los que levantan la protesta de los espectadores. Era una cabra: sacudido, terciado, feo y con la escasa cornamenta hacia afuera. Yo, desde mi localidad, noté que El Estudiante se descompuso. Por fortuna, a la hora de la muleta, se rehizo y logró una buena faena. Después de la corrida hablé con él y le comuniqué la impresión de pánico que me había parecido observar en él. Era cierta. Al ver salir a aquella «mona», El Estudiante



En el tendido se le encontraba, invariablemente, en compañía de su esposa, Mercedes. Dos rostros que durante muchos años fueron imprescindibles entre los señeros de la afición

sintió más miedo que en toda su vida torera. Y ello fue así porque en Barcelona, una «mona» parecida le dio la cornada más grave de las que ha padecido en su carrera. ¡Con que fuese usted del toro chico! Sería cosa de preguntar a Manolo Escudero cuánto pesaba el toro que la temporada pasada hirióle de tanta gravedad en San Sebastián.

—¿Quiere decirse que usted defiende el toro chico?

—¡No! ¡¡¡No!!! Yo creo que el toro debe tener veinticuatro arrobas por lo menos para darle a la Fiesta la belleza y la emoción mayor posibles. Pero también quiero afirmar que para torear como hoy se torea, el tamaño es lo de menos para el que lo sabe torear. Se torea así porque así ha evolucionado el toreo. Y el que no sabe hacerlo, con un toro o con un becerro, hace el pelele ante el cornúpeto. Les guste o no a los aficionados de otros tiempos, hoy se torea con las zapatillas pegadas al suelo y en esta postura se enjaretan los naturales y pasa el toro sin atropellar al torero que sabe...

—Veo que está usted con su época.

—Estoy en mi tiempo. Mi torero de antes y de ahora, es Manolete. Creo que vivimos el momento en que hay más toreros inconmensurables. E incluyo en la categoría a muchos que andaban un tanto postergados.

—Como escritor taurino, es usted...

—Muy reciente. Desde el año 39. Y no me lancé a la palestra sino después de vencer no pocos escrúpulos. Creo que no domino ningún tema, pero éste del toreo menos que ninguno. Está por encima de las posibilidades de mi pluma.

—Excesiva modestia.

—No lo crea. Opino que la fuerza y el atractivo del espectáculo es tal que vence a todos los cronistas, a pesar de que los ha habido y los hay muy eminentes. Hay escritores de toros brillantísimos. Y un síntoma del auge de la Fiesta es precisamente la cantidad de plumas, incluso al margen de la especialidad taurina, que no desdennan escribir de la Fiesta nacional, arrastradas por el entusiasmo que despierta.

—Quedamos en que para usted, Manolete...

—El mejor de todos los tiempos, pero no quisiera obcecarme hasta el punto de que si surgiera un nuevo astro no supiera ponerme a tono, comprender la nueva evolución. Admiro a Manolete y admiro al hombre que actúa detrás de él providencialmente.

—¿A Camará?

—A José Flores, Camará. Sé que se le critica, pero yo que le he tratado extensamente, he llegado a admirarle por su singular actuación como apoderado y consejero, por su enorme sentido de la Fiesta y del público, por su visión de las posibilidades presentes y futuras, no sólo para Manolete, sino para todos los que se visten de toreros.

—Se dirá, se dirá...

—Y diga usted también que estoy de acuerdo con Barajas.

—Creo que ya hemos tocado eso.

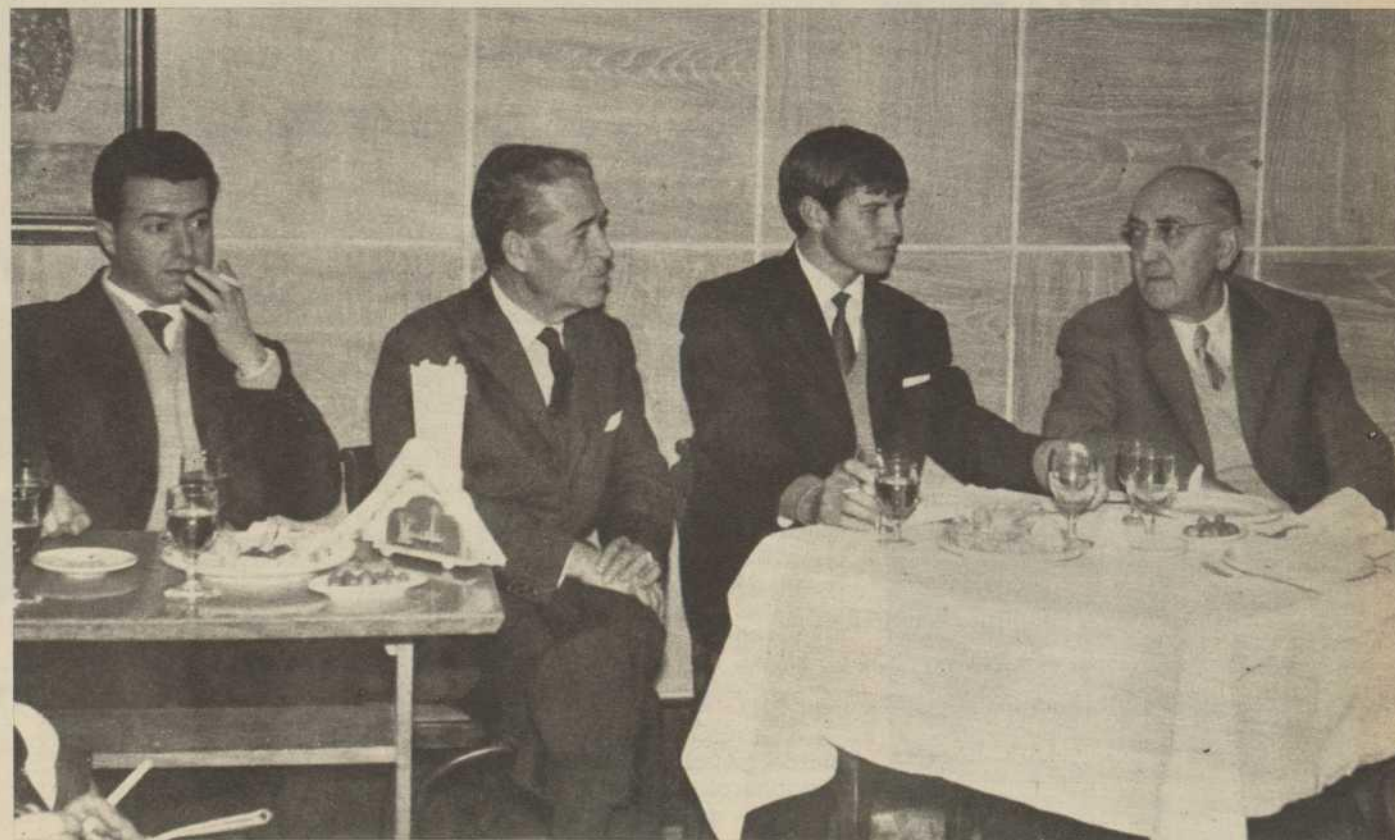
—Es que hay ampliación. Los toros, aquellos tan cantados toros de ayer, entraban doce veces a los caballos, lo que no es igual que tomar doce varas. Tenían durante una parte de la lidia la fatiga de embestir, pero no la del derramamiento de sangre, que no es recuperable. En la muleta iban a más, por eso, y por eso se echaban antes tantos toros al corral. ¿Comprende usted? ¡Iban menos picados que ahora!



El maestro Juan León en el patio de cuadrillas de las Ventas, con su cuaderno de notas, dispuesto para tomar puntualmente las de cada corrida en la que fuera cronista.



Puntual cronista de la vida taurina —incluso la que discurre fuera de los ruedos—, Julio Fuertes fue conferenciante de lujo ante el nuevo retrato de Manolete por Vázquez Díaz



Testigo y fedatario de toda una época del toreo, lo fue el momento en que don Pablo Clíoopera firmó al Córdoba una exclusiva por doce novilladas y cincuenta corridas de toros

EXPOSICION EN BRUSELAS DE CASSIMAN ROLAND

Cassiman Roland, pintor belga, ha realizado una Exposición pictórica taurina en la galería Prado, de Amberes (Bélgica), presentando una totalidad de cincuenta y ocho cuadros, bustos de varios toreros que fueron y actuales, así como distintas suertes de la lidia.

El día de la inauguración de la Exposición, que ha cosechado un gran éxito, acató a lo largo de un vino de honor ofrecido por la Peña taurina «El Cordobés» de la localidad, el afamado guitarrista Juanito Martín.

En la fotografía, el artista y miembros directivos de la entidad taurina y el mencionado guitarrista.



ANGEL TERUEL COMPRA LA PLAZA DE TOROS DE AMBATO (ECUADOR)

El matador de toros Angel Teruel ha firmado el compromiso de compra de la plaza de toros de Ambato (Ecuador), ciudad situada a 130 kilómetros de Quito.

La plaza tiene una capacidad de diez mil espectadores, y sus antiguos propietarios —Segundo Arana, español, y Paco Baroña, ecuatoriano— harán la entrega formal del coso a partir del 25 de febrero, después de las corridas de la Feria.

Angel Teruel ha manifestado que su primera preocupación será la de ampliar en 5.000 el cupo de localidades para poder defender con éxito su inversión. Asimismo procederá a reformar los corrales y chiqueros, dándoles mayor amplitud.

LA GOYESCA DE ESTE AÑO EN RONDA TENDRA CARACTER «FAMILIAR»

La tradicional corrida goyesca que cada año se organiza en Ronda, tendrá este año un carácter «familiar», ya que en ella tomarán parte los siguientes espadas: José Manuel «Dominguín», que tomará la alternativa de manos de su tío Luis Miguel; el hermano político de éste, Antonio Ordóñez; su hijo político, Paquirri, y el que, desde febrero próximo, será también hijo político de Ordóñez, Juan Carlos Becca Belmonte.

Como serán seis los toros a lidiar —probablemente también de una ganadería «familiar»— todavía no se sabe quién será el espada que despache dos reses.

EL PICADOR JOSE LAUSIN DEJA Quince temporadas en la LA PROFESION cuadrilla de Paco Camino

El excelente picador de toros José Lausín, nacido hace cincuenta y nueve años en la Almunia de Doña Godina (Zaragoza), tras haber pisado los ruedos durante treinta y cinco, ha decidido retirarse de la profesión, y sus amigos y aficionados de Zaragoza le han despedido con un cálido homenaje, una cena a la que asistieron destacadas personalidades.

Y José Lausín nos cuenta algunos de sus pormenores profesionales:

—¿Recuerdas en las cuadrillas que figuraste?

—Tras siete años ligado a la casa Chopera, mi primer jefe fue un venezolano, Diamante Negro, y seguidamente los nombres de Antonio «Bienvenida», Juan Posada, Juan Montero, Pablo Lozano, Pablito Lallanda, Gregorio Sánchez y el último Paco Camino, con quien he hecho quince temporadas.

—¿Cuántos toros has picado?

—Yo calculo que unos dos mil, pues solamente desde el año 1948 tengo mi ochocientas actuaciones y comencé en el año 1935.

—¿Has hecho temporadas americanas?

—Pues, una docena justa.

—¿Recuerdas algún toro en especial?

—Los únicos que recuerdo fueron aquellos que me proporcionaron trofeos, algunos en Ferias tan importantes como Sevilla y Vitoria y el que me otorgaron en la plaza de la capital de Méjico.

—¿Te ha sido rentable la profesión?

PEPE LUIS MARCA COMPRA LA GANADERIA DE VICENTE CHARRO

Y José Luis Hidalgo Rincón adquiere la de José Navarro Villadiego

El conocido hombre de negocios aragonés, ex torero y ex empresario Pepe Luis Marca ha adquirido la ganadería del salmantino Vicente Charro que, como es sabido, pasta en la dehesa de Lien (Salamanca) y que posee como divisa los colores azul y blanco y las reses llevan como señal hendido y muesca en ambas orejas.

Uno de los proyectos de Pepe Luis es trasladar a Biel (Zaragoza), donde ha adquirido la finca «Las Alpujarras», una buena parte de las 235 cabezas que actualmente tiene la vacada. El próximo año ya podrá lidiar Marca tres corridas de toros a su nombre y espera duplicar esa cifra en temporadas sucesivas.



ximo año ya podrá lidiar Marca tres corridas de toros a su nombre y espera duplicar esa cifra en temporadas sucesivas.

* * *

Por su parte, José Luis Hidalgo Rincón acaba de adquirir el hierro de la vacada propiedad de José Navarro Villadiego, que posee como divisa los colores azul y verde, y señal, agujero rasgado en ambas orejas, con procedencia de Pedro Luis García Carranza y antigüedad de 28 de septiembre de 1947.

A ambos ganaderos les deseamos muchos éxitos.



Salvador ASENSIO

CUANDO EL CHOFRE FUE CATEDRAL DEL TOREO

Podía haber venido —lleno de énfasis— no a tener una charla entre amigos, sino a dar una conferencia, como tantas se dan, contándoos lo que tan olvidado, por sabido, tenéis. Podía haber recordado a Martincho el de Oyarzun, a don Luis Mazzantini el de Elgóibar o a Pedrucho de Eibar. Lo que pasa es que como no soy rector de biblioteca, de Martincho no sé más que lo que nos enseña el grabado de Goya que le muestra con los tobillos trabados por grilletes, subido en una mesa y dispuesto a saltar sobre el toro que embiste; y lo único que me sugiere es pensar en los sudores que hubiera pasado Curro Romero si le pusieran en parecido trance, con lo que a él le cuesta tener los pies quietos... De Mazzantini no recuerdo sino que era un gran estoqueador —aunque hay caricaturas de la época que nos le muestran atravesando toros como si fueran mariposas— y que llegó a ser gobernador civil de Guadalajara. Y de Pedrucho —con el que llegué a tener trato por correspondencia— sólo conozco algunos detalles de su vida bohemia y que acabó sus días como maestro del arte en su escuela taurina de Barcelona.

Veréis confirmada mi afirmación anterior de que no he venido a daros una conferencia, sino a evocar mis recuerdos en voz alta y tratar de reflejar en breves trazos esa armonía de taurinos, aficionados y críticos de San Sebastián y Madrid reunidos por azares de la época durante tres años, que dieron a esta ciudad la capitalidad del toreo. Y no porque se celebrasen en dichos años muchas corridas —pues el momento era de austeridad y dolor para todos—, sino por la impronta que el Chofre dejó en la carrera de los toreros más importantes de la época posterior, a la que dieron nombre. Me refiero a Juanito Belmonte, pero sobre todo a una pareja que está en los recuerdos y las vivencias de todos. Me refiero a Pepe Luis Vázquez y a Manuel Rodríguez «Manolete», que del Chofre salieron signados para sus respectivos destinos de gloria y tragedia.

Las plazas del sur —sobre todo las de Sevilla y Córdoba— seguían en los años de nuestra guerra produciendo toreros. Pero el radar que, normalmente, funciona en Madrid para captar nuevas figuras entre los aspirantes a fenómenos andaluces, funcionaba ahora en San Sebastián. Esta era la plaza que daba el espaldarazo.

Y por tanto, también despertaba —en época bien erizada— vocaciones toreras en el país. En el verano de 1937 ya sonaban nombres como los de Chiquito de Rentería, Chatillo de Cintruénigo y Luis Iraolagoytia que actuaron en unas novilladas en Pasajes, con un sobresaliente que se llamaba Fermín Oscáriz, apodado «Chirolas», lidiando ganado de Sánchez de Terrones, de Salamanca.

DOS VOCACIONES TORERAS: JOSE MARIA RECONDO Y RAMON EDO.— LA DONOSTIARRA DINASTIA DE LOS «CHOPERA»

No sé que habrá sido de ellos. Pero otros dos toreros que pasaron por mi

Por **DON ANTONIO**

Mis primeros votos para 1975 son en favor de la resurrección de la Plaza de Toros de San Sebastián.

La recientemente desaparecida —cuyos solares pude ver hace poco tiempo con doloroso estupor— tuvo una historia ilustre. Tal como yo la recuerdo, venía a ser anualmente la mantenedora del cetro taurino a lo largo de los dos meses largos de cada temporada veraniega. Pero durante los años que van del 36 al 39 fue —por estar Madrid fuera de cacha— la auténtica Catedral del Toreo. Esta tesis fue la mantenida por mi en una conferencia no hace mucho pronunciada en la Semana Taurina de San Sebastián de la que reproduzco algunos párrafos en homenaje a la afición de Guipúzcoa y como brindis anticipado por la inauguración de la nonnata plaza de Zorriaga.—D. A.



MARTINCHO.—Martin Barcáiztegui «Martincho», de Oyarzun, fue uno de los protagonistas de la Tauromaquia de Goya. Le vemos en dos de sus temerarias hazañas, en ambas con los tobillos atados con grilletes. Y me hace pensar, irremediablemente, en Curro Romero...

sí recuerdo y he seguido la pista a despacho del periódico antes de sus presentaciones; estos fueron José María Recondo y Ramón Edo. Recondo llegó a matador de toros, hacía muy bien el toreo según los cánones belmontinos y, con frecuencia, le veo llegar a la redacción de «El Ruedo» donde le saludo con el «slogan» de un anuncio que publicábamos a diario por aquella época: «Recondo ¡buen pan!». Como todos sabéis ha

logrado una envidiable situación como organizador empresario y apoderado de Antonio José Galán.

Ramón Edo —que no llegó a la alternativa, aunque tenía finura y vocación para ello— cumple en Madrid su misión dentro de la donostiarra casa Chopera, una de las más importantes aportaciones que San Sebastián ha dado al Toreo, con aquel inolvidable don Pablo Martínez Elizondo, gran caballero que sobrepasó las

marcas de Pagés y llevó a realidad la idea del gran negocio taurino, junto a sus hermanos Manuel (otro dolor muy reciente) y Antonio. Hoy son los hermanos Manuel y Jesús y sus primos José Antonio y Javier —factores decisivos en el planeta de los toros— quienes continúan esta gran tradición de la familia, con el mismo señorío y la misma capacidad de organización que heredaron de sus mayores. En sus manos está, en gran parte, el futuro de la Fiesta. Quiera este futuro que, en sus manos, vuelva el Toreo a pasadas grandezas. Pero sería injusto pensar que sólo a ellos les corresponde el esfuerzo. Los aficionados de España —y muy concretamente los donostiarras, respecto al problema de la resurrección de su plaza, de toros— deben demostrar a la casa Chopera que es más interesante para los empresarios, incluso a efectos económicos, aliarse con los aficionados que con los ganaderos, apoderados y lidiadores. Y si la afición se entrega de verdad a la Fiesta —cosa que no dudo al sentir el entusiasmo que rebosa esta Semana Taurina —verán cómo los empresarios se entregarán aún más en cuerpo y alma a la afición.

CARTEL BENEFICO DE LUJO.—LAS ENTRADAS PARA LA CORRIDA SERVIAN DE SALVOCONDUCTO PARA VIAJAR A SAN SEBASTIAN

Aparte el festival que he citado, y entrando ya en los carteles de aquellos años decisivos, la primera corrida de toros que recuerdo de aquella etapa es la de Beneficencia de 1937 celebrada el día 25 de julio, fiesta de Santiago, que tiene una gran significación, no solamente por ser benéfica —pues sabido es que el Toreo es generoso con las necesidades ajenas— sino por un detalle que dice mucho en la política taurina. El cartel estaba formado por ocho toros por partes iguales de Domecq y Miura para Mandito «Bienvenida», Domingo Ortega, Luis Gómez «El Estudiante» y Pascual Márquez, que por entonces había empezado en plan prometedora. La corrida fue más bien pesada —pues sólo Bienvenida en un toro y Ortega con su facilidad animaron el cotarro— pero el detalle a que antes me refería tiene importancia. Los que vivieron aquellas fechas difíciles, recordarán que todos los individuos que quisieran viajar fuera de su residencia habitual necesitaban un salvoconducto de las autoridades de su localidad. Pues bien, a fin de que esta corrida cumpliera su fin benéfico, y por comprender las autoridades que la Fiesta galvanizaría la espera de la retaguardia, aquel día los billetes para la corrida, es decir, las entradas, sirvieron de salvoconducto de viaje a todos cuantos vinieron a Donosti de los pueblos de la provincia o de Navarra o Bilbao. Cuantos vemos ahora la poca —o nula protección oficial que la Fiesta recibe —hay que deducir que algo ha cambiado; aunque no dudo que con el esfuerzo de todos se pueda lograr que vuelva el título de aficionado a ser ante la autoridad un certificado de buena ciudadanía.

El día 15 de agosto se celebró otra



Cuando el Chofre fue Catedral del Toreo

LUIS MAZZANTI.—El famoso torero-político de El Gólibar. Ha pasado a la historia como gran estoqueador. Pero no faltan caricaturas de la época que le presentan atravesando toros como si se tratara de mariposas, como la que presentamos

corrida, también de carácter benéfico, en que Juan Belmonte rejoneó y alternaron en tono más bien discreto Marcial Lalanda —que hizo aletear su magistral mariposa—, Manolo «Bienvenida» y Victoriano de la Serna, al que tocó bailar con la más fea y recibió dos avisos en un toro de Lamamié de Clairac.

Y a fines del mismo mes una tercera corrida con toros de Guadalest reunió a Domingo Ortega, el Estudiante y Rafael Ponde «Rafaelillo», otro de los toreros llegados de Valencia, vía Francia.

El año siguiente —el de 1938— fue mucho más importante. Porque el 37 había visto carteles de la máxima categoría —no los podía haber mejores— pero estos se limitaban a reconocer los valores ya consagrados, mientras que 1938 está signado por esa característica creadora que es el alma de la Fiesta.

Sin embargo, el año se abrió con mal fario. Ya os he contado mi encuentro en Bar Basque con Manolo «Bienvenida» en aquella primavera. Y a primeros de julio marcaba Manolo acompañado de su madre a tratar de salvar su vida, a Berlín. Pero todos sabemos que si regresó de Berlín, nunca más regresó a los toros.

La primera corrida donostiarra de ese año se celebró el 18 de julio con Juan Belmonte, que rejoneó, Cagancho que estuvo mal en su primer toro y colosal en el segundo, Laserena que pasó discreto y sin trofeos y El Estudiante que, en su mejor tarde donostiarra, cortó tres orejas y un rabo y realizó la suerte de matar en un toro como yo creo que no la he visto nunca más, por la cercanía en el cite, la perfección del cruce, la lentitud de penetración del acero, la reunión en el tercer tiempo, es decir en la salida, pegado al costillar. Es uno de los momentos magistrales que me acompañan siempre en el recuerdo.

Ya eran dos o tres veces las que había visto rejonear a Juan Belmonte y esta tarde comenté en la tertulia «post corridam» en el Choco:

—Cada vez soy más belmontista... de a ple.

Y es que Belmonte, que como todos sabéis tartamudeaba al hablar fue, en cambio, el hombre que le quitó el tartamudeo al Toreo, la apartó de los espasmos de los pases sueltos y enseñó a torear seguido y ligado, es decir, sin tartamudeos. Pero con el caballo era, en mi concepto, no ya tartamudo sino sordomudo. No me decía nada.

El 24 de julio torearon toros de Juan Cobaleda, terciados y bravos.

Marcial Lalanda, que estuvo en maestro, Domingo Ortega nuevamente a tífice del toreo y Jaime Noaín con un valor a toda prueba, formaron la terna.

EL SUEÑO CONSTANTE DE LA AFICCIÓN: UNA PAREJA EN COMPETENCIA. EL PRIMER Oponente a JUANITO BELMONTE FUE PEPE LUIS

Y llegamos al día 7 de agosto en que Pagés ofrece una novillada mano a mano entre Juanito Belmonte y El Boni. Los novillos eran de doña María Montalvo. Los aficionados esperamos con gran ilusión el debut de estos dos novilleros porque en la cantera está siempre el porvenir de la Fiesta, pero en el caso de Belmonte esto venía centuplicado por el nombre, el apellido y el parecido físico de Juanito con su padre y los aficionados esperaban que se realizase en vida de los dos un milagro de la reencarnación. Lo que en el fondo queríamos todos era recuperar a Juan Belmonte con treinta años menos.

Y como la sufrida afición es una ilusa, creímos que lo habíamos conseguido. Juanito tuvo un triunfo clamoroso y al recibir el «sí» del Chofre, en funciones de máxima catedral del toreo, se vio catapultado a una muy inmediata alternativa. El comentario unánime fue que «De tal palo, tal astilla». Y nosotros lo apostillamos así en el periódico: «Belmonte triunfó. Belmonte es Belmonte. Ahora sólo falta que José Luis Vázquez sea «Gallito» y ya está el lío armao.» Porque así... se llamaba un torero que empezaba.

Pasó la corrida del 15 de agosto —a la que pomposamente se llamó corrida de la Semana grande— con toros, que parecieron novillos, de don Antonio Pérez Tabernero, para Domingo Ortega, que hizo una buena faena, El Estudiante, que esta vez estuvo mal por corresponderle el peor lote y Jaime Noaín que puso voluntad.

Pero lo que a Eduardo Pagés le interesaba en aquel momento era montar una pareja joven y no echó en saco roto la apostilla que antes he leído de «Unidad» por lo que el día 17 de ese mismo agosto apareció un reclamo en los periódicos que decía, con la indudable literatura del zarzuelero empresario: «Aficionados y no aficionados. Pepe Luis Vázquez es una clase de torero... Se ciñe tantísimo... Su mulatilla va tan cosida al toro... Son tan escalofriantes sus parones con la izquierda... Procura verle cuanto antes. ¡Cuanto antes! Por lo que pueda suceder ¿entiendes?»

Yo la verdad, no lo entendí. No supe por se refería a las incertidum-

bres de la guerra o simulaba aquella profecía equivocada que el Guerra hizo acerca de Juan Belmonte: «Que se deis ustedes prisa el que quiera verlo.» Pero si Pagés quería presentarnos a un Pepe Luis dramático estaba equivocado, como pronto se vio.

Lo cierto es que el día 21 del mismo mes montó una novillada con Juanito Belmonte, José Luis Vázquez —nuevo en esta plaza— y el baturro Paco Cester que fue un torerito zaragozano de cierta consideración y que salía de antemano oscurecido por el brillo de sus dos compañeros.

La novillada fue un fiasco. Belmonte estuvo mal, Cester no salió del gris y la revelación, José Luis Vázquez, el esperado nuevo «Gallito», pasó inadvertido y defraudador. «¿Dónde está el fenómeno —escribíamos en «Unidad»—. Cosas sueltas, sin relieve, sin estilo y, desde luego, sin emoción.» La pareja esperada se deshibo porque el Chofre dijo «no». Y es que los caminos del Toreo son inexcrutables.

Un festival en Zarauz con Marcial Lalanda, Vicente Barrera, Rafaelillo y Juanito Belmonte fue preludio a la corrida de Beneficencia, que se celebró el 13 de septiembre, con toros de Graciliano, calificados de chotos, para Victoriano de la Serna, El Estudiante, que estuvo muy mal y se descargaba diciendo que ¡qué iba a hacer el martes y 13!, y Jaime Noaín, como siempre, entregado y valeroso.

CON LA PAZ, CONTINUO EL PRESTIGIO DEL CHOFRE.—LA PRESENTACIÓN DE MANOLETE EN LA PLAZA DONOSTIARRA

Así llegamos a 1939, que, gracias a Dios, vio la llegada de la paz. Pero San Sebastián aún conservó su cetro taurino, porque Madrid, ni ciudadano, ni taurina, ni periodísticamente se había rehecho de la conmoción pasada. El Chofre seguía mandando. Empiezan ya los encierros y las corridas en San Fermín. Y el 10 de julio, en que vie-

Por eso los carteles de las corridas de agosto —que fueron tres— incluyen ya muchachos jóvenes. Así vemos que la corrida del día 15 —que fue precedida el 13 del desencajonamiento de los toros y un festival— reúne con toros de Villagodio al veterano Vicente Barrera, que estuvo mal, acompañado por el joven Pepe «Bienvenida», que cortó orejas, y Juanito Belmonte, que toreó muy bien, pero estuvo mal matando.

El día 20 se lidiaron toros de Cobaleda, con un mano a mano Domingo Ortega-Belmonte. Pero cayó un diluvio que no hubo boina que no empara cuando Ortega mató el primer toro y la corrida se suspendió. Con los mismos billetes se ceebró la repetición en que Ortega estuvo bien en un toro y Juanito Belmonte sufrió un puntazo.

Pero la máxima y última ocasión en que el Chofre actuó como máxima catedral del Toreo fue en la corrida del día 27, en que se lidiaron toros de Graciliano para Pepe «Bienvenida», que estuvo mal; Pascual Márquez, que no pasó de vulgar, y Manuel Rodríguez «Manolete», que hizo una presentación triunfal. Toreó como un genio. Y mató mejor. El estoconazo que dio al primer toro, a toma y daga, y sufriendo un revolcón, puso a la plaza en pie. Y tras la faena del sexto, aclamada, rematada con un soberano volapié, se pidieron con alboroto las dos orejas y el rabo para este nuevo valor, que había sobrepasado a José Luis Vázquez en fuerza y había llegado antes que él a la alternativa.

Nosotros lo comentamos así en «Unidad»: «Hay que dar cara a la realidad. Tres corridas de abono son muchas corridas en estos tiempos para San Sebastián». Y la realidad es que, por estar el país reponiéndose del trauma de la guerra y con los periódicos llenos de titulares escandalosos sobre los movimientos de tropas alemanas y polacas en la frontera de Dantzig, preludio de un trauma aún mayor,



PEDRUCHO DE EIBAR.—Pedro Basauri tras una vida aventurera y pintoresca, recaló por las ramblas de Barcelona y fundó una escuela de toreros. No era raro verle sentado en las terrazas de los cafés de Barcelona rodeado de aspirantes a figuras

ne Franco y se encuentra en San Sebastián con el conde Galeazzo Ciano, se anuncian los carteles para una corrida que se celebró el 14 con Juan Belmonte, rejoneador; Marcial Lalanda, Domingo Ortega y Juanito Belmonte —que alternaba en este cartel con su padre—, en que se lidiaron toros de Juan Cobaleda. Fue corrida sin huella.

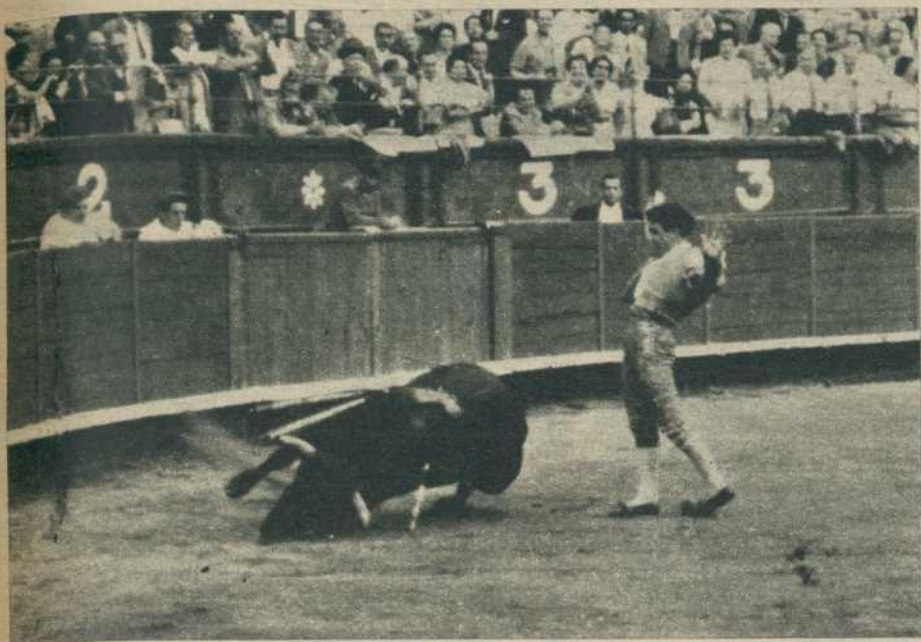
Pero la afición, la verdadera afición, estaba más pendiente que de los consagrados de los nombres nuevos. Juanito Belmonte, José Luis Vázquez y de un nuevo valor que había surgido en Córdoba llamado Manuel Rodríguez, del que contaban y no se acababa.

los aficionados no llenaron la plaza. Pero subrayo que desde el punto de vista de hoy, tres corridas en la Semana Grande nos hubieran parecido como una burla a la categoría de la ciudad de San Sebastián. Tanto han evolucionado la Fiesta y el país.

Por lo que se refiere a Manolete dijimos: «Paso a un torero valiente, sin efectismos teatrales, con una valentía empeñada en torear y matar a ley. Está un tanto inmaduro, pero no importa. Si no lo desgracia un toro o se echa atrás, el año que viene hablabaremos.»

Como la plaza del Chofre profetizó, se habló de Manolete no el año siguiente, sino muchos años más. Jua-

JOSE MARIA RECONDO.—El matador de toros donostiarra ve rodar un toro, con aire de triunfador, en la plaza del Chofre



RAMON EDO.—No llegó a la alternativa el mozo tolosano, pero tenía una concepción artística y moderna del toreo



nito Belmonte se mantuvo en un discreto segundo término y José Luis Vázquez se pudo rehacer de su traspiés inicial y mostrarse la figura que conocimos, gran artista y técnico, con pocas ganas de pelea.

Manolete fue un torero de época. Un torero que nunca se puso a la defensiva, aunque tuvo que defenderse. Pero defenderse en el ruedo es torear, de acuerdo con las características del toro, mientras que ponerse a la defensiva es la actitud del que trata de escamotear el arte. El toreo es un duelo que, como todos los desafíos, responde a las características de ataque y defensa, pero hay que defenderse artísticamente. El pase forzado de pecho, originalmente, es una defensa ante el toro que se quiere revolver en el centro del natural; pero es una defensa torera. El paso atrás

—después de Belmonte, pues ya vimos ayer la película de Gallito— es un truco de habilidad y maña que no tiene nada que ver con el arte.

En mi idea, Manolete fue genial. Y como todos los genios tuvo también su más grave defecto. A fuerza de dar intensidad a su toreo limitó su extensión haciéndolo monocorde. Verónica y natural. No se advertía esto cuando tenía a su lado a Pepe Luis —dame la manita, Pepe Luis, le hubieran dicho ahora con la frase en boga—, pero cuando éste rehuyó la competencia hubo que buscarle un contraste que se encontró en el toreo ágil, deportivo, variado y poco profundo de Manolo Arruza.

Y como final, lo desgració un toro, como habíamos insinuado en la crónica inaugural que le dedicó «Unidad». La última vez que le vi torear fue en

agosto del 47, pocos días antes de su muerte, aquí en San Sebastián. Los vitores del año 39 se habían convertido en denuestos; el torero estaba triste y desanimado y el público agrio y violento; como en Donosti le he visto muy pocas veces. El miró al tendido enfadado, se encaró; después se le vio triste. Como con un presentimiento que fatídicamente se cumplió. La afición se había cansado del imperio de su ídolo y éste acabó por romperse.

Una breve referencia como fin de esta cronología. El primero de septiembre de 1939 empezaba la guerra mundial. En Tolosa se celebró dicho día un festival de aficionados en cuya lidia intervinieron como subalternos Marcial, Ortega, el Estudiante, Juanito Belmonte, Rafaelillo y Manolete.

Aquí terminan mis recuerdos de los

consecuentemente, el poder y así podréis acabar con todos los privilegios que no tengan un fundamento racional, y estáis a punto de conseguir cosas que, de estar ausente este espíritu, serían imposibles.

Esta Asociación muestra el camino a los aficionados de toda España. Recientemente publicamos en EL RUCDO una encuesta sobre la afición a los toros en España y resaltamos que más de la mitad de la población española estaba de parte de nuestra Fiesta. También he oído decir a un dirigente de la Federación Nacional de Peñas que si se pudiese agruparlas de verdad a todas y aficionados de España, se podría formar la asociación más importante de nuestro país, ahora que parece que estamos en los días claros del asociacionismo. Como nadie ha demostrado lo contrario, no



LOS CHOPERA.—Manolo y Jesús, por una parte, y José Antonio y Javier, por otra, forman las dos ramas desgajadas del viejo tronco donostiarra de los Chopera, una de las casas que más influencia y más decisiva tienen en la Fiesta de hoy

años en que el Chofre fue la catedral del Toreo. Después lo recordáis todo mejor que yo. Incluso conocéis más a fondo el drama de su desaparición y realizan el trabajo vivo por su renacimiento de entre las cenizas del recuerdo y su concreción en una plaza nueva, cuya posibilidad preveo con optimismo después de palpar las noticias y el ambiente en la ciudad y sobre todo aquí.

Yo quería haber hecho punto final animándoos a esta tarea, pero veo que es innecesario. Los aficionados donostiarra, vosotros, os habéis convencido de la virtualidad de ese elemental principio de mecánica social de que en la unión está la fuerza y,

me explico cómo la afición no puede hacer oír su voz y cómo se permite que la Fiesta se encuentre en situación tambaleante. Es algo incoherente, ilógico y —por lo que a San Sebastián se refiere— antinatural.

Pero contra eso, la afición toma conciencia. Si alguien lo duda, que venga aquí y se contagiará de optimismo. Porque yo creo que con aficionados como vosotros no ha de pasar mucho tiempo sin que la nueva plaza de San Sebastián vuelva a ser todos los años —durante el espacio que dura el mes de agosto— la catedral del Toreo.

DON ANTONIO



LA TARDE

POCO MAS DE DIEZ MIL DUROS LE HAN QUEDADO A EL EXTREMEÑO

El diario «La Tarde», de Málaga, ha publicado recientemente las cuentas que reproducimos del festival benéfico en favor de El Extremeño:

«Los organizadores del festival celebrado el pasado día 7 de diciembre en beneficio de El Extremeño, que ha quedado inútil para la profesión taurina, y que tuvo efecto en una plaza portátil instalada en la localidad granadina de Maracena, han dado a conocer la liquidación de las cuentas a dicho festival, que han sido las siguientes:

Ingreso. — Cuarenta y dos barreras, a 500 pesetas, 21.000; 1.128 tendidos, a 200 pesetas, 225.600; 111 especiales, a 100 pesetas, 11.100, y 1.000 kilos de carne, a 100 pesetas, 100.000. Total ingreso 367.700 pesetas.

Gastos.—Seis novillos, a 25.000 pesetas cada uno, 150.000; alquiler de la plaza, 75.000; cuadra de caballos (señor Cirre), 12.000; transporte de los toros de Jerez a «Granada», 4.790; idem de viaje cuadrilla de Manzanares, 4.000; idem de José Julio Granada, 4.790; idem de Santiago López, 4.000. Los diestros Miguelín, Juan Arias y Macandro no cobraron gasto alguno; montaje

de la plaza, 6.180; asesor taurino, señor Perete, 700; banda de música, personal de la plaza (taquillero, porteros y acomodadores); 15 días de trabajo con coche de Manuel Rodríguez «El Granaino», Hotel Rallye, Residencia Las Nieves; Hotel Luz Granada (importe 8.471 pesetas, pagadas por Ricardo Puga); Sociedad General de Autores de España, 292 pesetas; Protección de Menores, Delegación de Hacienda, Jefatura Provincial de Sanidad, Ilustre Colegio Oficial de Veterinarios, 2.890; Montepío de Toreros, 5.600; visado de ganaderos, 750; publicidad y taquillaje, 23.207,46; equipo de altavoces, 1.000; 20 pares de banderillas a 50 pesetas, 1.000; gastos diversos (tres viajes de Sevilla y Jerez, hacer la publicidad, gasolina, hospedaje, comidas, telegramas, certificados médicos y veterinario, fotos, clichés, desplazamientos diversos, gratificaciones, etc.), 16.517 pesetas. Total de gastos, efectuados, 313.966,46 pesetas.

Beneficio total líquido, 51.733,54 pesetas.»

EL PENSAMIENTO NAVARRO

OCHO CORRIDAS EN SAN FERMIN, Y SE PRETENDE INCLUIR UNA NOVILLADA MAS DE TULIOS

El viernes 20 de diciembre «El Pensamiento Navarro», de Pamplona, publica la siguiente noticia-comentario, firmada por Antonio Coronado Millán:

«Nosotros hacemos cábalas de que si el día 7, San Fermín, cae en lunes y para dar ocho corridas el lunes siguiente, después de una semana de fiesta, era aventurado no dar un apoteósico ex-

tel para retener a los forasteros, y la Comisión Taurina de la Casa de Misericordia —¡viente, torera y o'é!— nos viene con que va a dar ocho corridas de toros, y aún pretende incluir en la



Feria una novillada más, de tulios.

¿Como se las arreglarán? ¡Ah! Ellos son unos señores que están ahí para pensar lo mejor para todos.

De momento, aquí están las garaderías ya compradas:

Eduardo Miura.
Señores Hijos de Pablo Romero.
Atanasio Fernández.
Manuel Arranz.
Antonio Ordóñez.
César Moreno.
Fermín Bohórquez.

Falta una, ¿verdad? Y, además, de la tierra, la de Antonio Martínez Elizondo (del «Ventorrillo» badajoz). Pues la explicación oficiosa a esta falta y a cualquier otro reparo que se le pueda poner a alguna de las ya adquiridas es la siguiente:

El ganado, este año, está pero que muy bajo. Varios ganaderos de los tradicionales en nuestro cartel ferial no se han decidido a comprometerse tratándose precisamente de la Feria de San Fermín, la «Feria del Toro». Entre ellos el paisano que falta —Chopera—. Se hacen gestiones en Portugal, pero el momento actual no da muchas facilidades. Por si acaso, Chopera, aun sin comprometerse, hace los posibles para ver

la forma de tener una corrida de «buen ver», por si a última hora la Comisión no encontrase nada positivo y se viera en un aprieto. He ahí la tardanza en dar la compra del ganado; he ahí los nombres de las vacadas adquiridas, y he ahí la explicación a la que todavía falta.

Respecto al nombre de Antonio Ordóñez (ganadero), que será leído por algunos con cierta ironía, sin quitar ni poner nada en ningún platillo de la balanza, hemos de reseñar cosas concretas: las pocas veces que Ordóñez ha concurrido al ciclo ferial sanferminero ha conseguido premio. Varios años la Comisión le pidió su ganado, y él, honradamente, dijo que no tenía toros aptos para la temporada; que cuando tuviera una corrida digna avisaría. Y da la casualidad de que ha avisado este año, que, a decir verdad, viene como anillo al dedo pues, repetimos, el toro bravo está esta temporada bajísimo. En tales circunstancias lo mejor será «verlas venir», y que, desde luego, a mi parecer, se comienza la cosa con buenos cimientos. Los ganaderos escriturados pueden mandar una gran corrida, fuerte y brava, dentro de lo que quieran o puedan.»

LOS TOROS DE REYES HUERTA

También en «El Pensamiento Navarro» del día 17 de diciembre escribe Antonio Pastor Ibarbuen, entre otras cosas, los siguientes párrafos, que reproducen, en parte, unos comentarios de Pacurrón, de Málaga:

«A raíz de la ya célebre corrida televisada desde Marbella, leímos unas declaraciones del ganadero mejicano Reyes Huerta, a cuyo hierro pertenecían los toros de la segunda corrida «via satélite» prevista para el pasado sábado, 7, desde el coso venezolano de Valencia. El festejo, a última hora, no se televisó, pero si

se celebró con el ganado que Reyes Huerta dijo: «Servirá de ejemplo para los españoles.»

Después de los «faroles» del «manito», he buscado con interés la referencia de esa corrida, y resulta que los toros de Reyes Huerta fueron «mansos y peligrosos», según todas las agencias.

El cartel estuvo formado por Paco Camlino, Manolo Martínez y Rafael Ponso, y sólo éste pudo dar la vuelta al ruedo.

Si la dan por la «tele», también se hubiera lucido el señor Reyes Huerta...

Y también del «farolero» Reyes Huerta fueron los toros de la corrida inaugural en la México. Pues bien, el encierro del «escrupuloso» ganadero creó graves problemas, porque de los toros que envió, «uno fue rechazado por falta de peso; otro, por presentar en sus astas huellas de manipulaciones (afeitado), y otro más, por tener una cornada en los cuartos traseros.»

Y es que lo mejor, la mayoría de las veces, es quedarse calladitos...

Más del acertado comentarista:

En la corrida hispano-mejicana de la Feria de Quito, los toreros aztecas se negaron a estoquear las reses españolas de Guardiola, anunciadas en el cartel. Para evitar que la corrida hubiera de suspenderse, la autoridad permitió —vulnerando el Reglamento— que los «manitos» matasen toros de su patria, llegados horas antes a los corrales de la plaza ecuatoriana.

Hay que hacer constar que los toros de Guardiola eran esos toros, mientras que el «trapío» de los mejicanos dejaba mucho que desear.

La actitud de los toreros mejicanos mereció la repulsa de todos los aficionados ecuatorianos.

Y es que, amigos, en cuestión de puritanismo, los españoles, a veces, nos pasamos de rosca.



LA MINI TEMPORADA 1974, EN CORDOBA

El diario «Córdoba» publicó días pasados un trabajo firmado por José Luis de Córdoba, del que entresacamos el siguiente punto:



«Realmente la de 1974 fue, en la plaza de toros de Ciudad Jardín, una auténtica minitemporada, por el exiguo número de festejos en dicho coso celebrados. Fueron exactamente una docena de espectáculos de los llamados «serios» celebrados. Sin picadores ninguno, excepción hecha de un par de «troupe» cómico-taurinas y la becerrada-homenaje a la mujer cordobesa. Poco es esto para una plaza a la que pomposamente quiere seguir dominándose de primera categoría.

A nadie se le ocultan los motivos de la crisis que en Córdoba atraviesa la Fiesta de los toros. Precisamente en este año actual, en que el negocio taurino ha

ido hacia arriba en otras latitudes, aquí en Córdoba se ha mantenido en el mismo tono. Es decir, que el público no ha acudido a la plaza con la fuerza que fuera de desear. Como consecuencia de esto, la empresa ha restringido sus impetus organizadores. Y ha montado los carteles indispensables. O, al menos, que los indispensables. Así, pues, no se dieron corridas de novales, sin caballos, por lo que la «cantera» no puede ofrecer nuevos valores. Esta es la eterna canción. Pero también es cierto que no puede obligarse a la empresa a organizar festejos a ciencia cierta de un lamentable resultado económico. En fin, en eso estamos...



NUESTRA INVARNAL TIJERA



UN HIJO DE «CHOCOLATE» QUIERE SER TORERO

El mismo periódico «Córdoba», firmada por J., publicó la siguiente información:

Desde Madrid nos escribe el buen subalterno cordobés Juan Bellido Romero «Chocolate». Y lo hace para hablarnos —bien, de verdad que el chaval demuestra tener buena planta y hechuras para destacar en la profesión. Tiene dieciséis años y, según su padre, nació en nuestra capital, en la Acera de Guerrita, o sea, dentro del corazón del barrio torero de la Merced. En la parroquia de San Miguel recibió las aguas bautismales. O sea, que tiene el chaval lo «preciso» para ser torero... O parte de lo preciso. Porque ahora lo que le falta es ese «toque de gracia» que tan difícil es. Sin embargo, cuando

naturalmente— de un hijo suyo que quiere ser torero. Nos adjunta un puñado de fotografías obtenidas en una fiesta campera y hay juventud y entusiasmo, todo puede esperarse. Hasta ahora sólo toreó Juan Bellido —que así se llama, como su progenitor— cinco novillos en público y varios más en privado. Quisiera el año que viene «romper» en serio. Y cuando se considere maduro, toreará en Córdoba, que es su gran ilusión. Nosotros nos alegraríamos de que cuajara en figura. Por eso le dedicamos estas líneas de aliento. Córdoba necesita promesas y ésta puede ser una de ellas.»

SEVILLA

ALBACETE, TIERRA DE TOREROS

El diario «Sevilla», con fecha 27 de diciembre, publica el siguiente trabajo, firmado por Juan Manuel:



«Pues, ¡no señor!, no es Sevilla, ni otra ciudad andaluza —haciendo la salvedad, quizá, de Sanlúcar de Barrameda— la ciudad española que mayor censo de toreros cuenta. Nacidos en ella, se entiende. ¡Cómo son las cosas! A la presente, es Albacete. Capital manchega. Acrisolada por muchas virtudes, famosa por otras muchas y también en el arte torero.

Su censo más actualizado —sin contar los fallecidos— alcanza la cota de los ocho matadores de toros y un sinnúmero de novilleros o aspirantes. Algunos de tales «doctores» retirados ya, pero en su mayoría todavía en ac-

tivo, a pesar de que no se prodigan... debido al entresijo reinante entre bastidores de la Fiesta.

Hé aquí la relación de los ocho reconocidos en el presente: Pedrés, Cabañero, Abelardo Vergara, Pepe Osuna, Dámaso González, Antonio Rojas, Juan Luis Rodríguez y Juanito Martínez, el último y más reciente alternativo nacido en aquellos lares. Enumerados por orden de antigüedad, como es vigencia reglamentaria.

El «dossier» de cada uno es bien conocido, salvo el del último, Juan Martínez, del que, no obstante, en Sevilla sí que existen excelentes y muy gratos

antecedentes. Dos actuaciones como novillero en Ecija; una en Morón y tres en la Maestranza, amén de un reciente festival taurino en Utrera, ya en calidad de matador de toros, ha bastado para que este joven torero albaceteño cuente entre las preferencias de los aficionados sevillanos. De la afición más exigente y documentada que siempre existió. Ese estilo rondeño del más puro corte, por su elegancia y severidad, asentado en las normas clásicas y perfectas de la lidia, que constituyen la personalidad artística del joven espada, ha calado hondo en Sevilla, y de ahí la consideración de que goza. Se le ve como nueva versión de Pedrés, pero, según nuestro criterio, Juanito Martínez posee características y cualidades muy propias, por ello el interés que ha provocado y las fundadas esperanzas en que se cimienta el cartel que goza en la ciudad de la Giralda —en la Maestranza— y alrededores.

Lleva dos años de vida profesional en los ruedos; empezó y se ciñó el traje de luces en Altea (Alicante), en 1972, toreando en novilladas sin caballos 27

tardes; después, con caballos ha actuado 36, de las que cinco han sido en las Ventas, de Madrid —todas en la misma temporada— y siete en Andalucía, de éstas, tres en la Maestranza, en el presente año. Las otras fueron: dos en Ecija, una en Morón de la Frontera, otra en Fuengirola (Málaga), aparte del festival taurino del pasado 15 de los corrientes en Utrera. Así que, en realidad, son ocho las actuaciones que ha sumado, hasta ahora, en nuestra región.

Con tan reducido historial y las tres corridas de toros en que ha participado desde el «doctorado», se ha convertido este espigado albaceteño en uno de los alicientes taurinos del año que se avecina.

Albacete, pues, en época de crisis y confusión, no sólo mantiene el palmarés de mayor censo torero nacido en el propio solar, sino que prevalece como novedad de una campaña que se predice como muy sustanciosa para el futuro del espectáculo.

La capital manchega es, por tanto, uno de los sillares sobre los que se sustenta el presente taurino. ¡Así, nada más!»

LA GACETA REGIONAL

1974, TEMPORADA PERDIDA

«La Gaceta Regional» de Salamanca, con fecha 29 de diciembre, y firmado por Don Lance, hace un balance de la temporada, trabajo del que entresacamos los siguientes párrafos:

TOROS

«Pese a lo que dice el número que al herirlos se les pone en la paletilla —a 1974 le correspondía el 0— para indicar el año de su nacimiento, el toro 74 siguió, en términos generales, sin ser toro de verdad: por sus hechos, por su pelea, dureza y fiereza. Los del cero, como los del nueve, estuvieron más tiempo caídos que medio embistiendo. No sólo ocurrió esto en el ruedo de La Glorieta, sino en otros en los que la televisión penetró con sus cámaras. Y esto fue total y radicalmente verdad en el turístico albero de Marbella. En el nuestro, la descredada corrida con-

curso fue la culminación de masedumbres y endebles anteriores, lo que quiere decir que, una de dos, o las más desacreditadas Semanas Internacionales del Toro de Lidia son un amable entretenimiento para unos señores, o los ganaderos son incapaces de asimilar sus enseñanzas.

Como es natural, en algún caso se vieron toros con cuajo y hechos de toros bravos: pero fueron la excepción que confirma la regla.

TOREROS

Mediocridad total, absoluta. Falta radical de nuevos valores. Los que se incorporaron en 1974 al escala-



fón de matadores no dieron la talla. Paco Alcalde y Currillo eran las esperanzas de aportación de savia renovada. Los dos navegaron entre las aguas de la indiferencia. Pueden ser que remonten la corriente. Los eternos escalafonales, los de arriba, metidos de hoz y coze en la mandanga y en la desilusión. Puros burócratas de una larguísima nómina. Aburren y siguen aburriendo con sus derechos y naturales correctos, «sin faltas de ortografía», pero faltos de vitalidad, de emoción y gracia torera; de inspiración y devoción. Algunos —Puerta, El Viti— colgaron o colgarán los trastos y se quedarán en sus cortijos o negocios. Otros, sin auténtica vergüenza o capacidad profesional, continuarán dando trabajo a las imprentas y sus nombres seguirán colgados, como las ropas de la colada del lunes, en los carteles feriales.

En medio de la negrura de la noche taurina, a últimos de temporada, se vio salir del coso de Carabanchel la espléndida llamarada del arte del toreo. De ese que decían que a Chicuelo, a Manuel Jiménez, le venía desde el cielo.

Paula, Baraco de Paula, un gitano de Jerez, al cabo de más de una docena de años en la semiclandestinidad escalafonal, fue capaz de hacer SENTIR, en gozosa profundidad, a la afición, el genuino ARTE del toreo. Paula, que en San Isidro dio un genial brochazo de toreo a la verónica, en septiembre, en el ruedo de la famosa «chata» de Carabanchel, ardió de inspiración, de íntima torería en una tarde que se recordará para siempre en los anales de la Fiesta.

PUBLICO

Atamos aquí público y empresas, pues son causa y efecto. Mejor diríamos defecto. Jamás se ha presenciado un caso tan lamentable de «suicidio» empresarial tan monumental como el que estamos viendo y padeciendo desde hace unos años. Los

dictadores de la Fiesta: los empresarios-exclusivistas, ciegos de codicia inmediata, no hacen otra cosa que cargar y recargar los carteles de las Ferias de los mismos nombres; de sostener en ellos a toreros no ya fracasados, ni siquiera empezados, y desdeñando a otros que por mala dirección, y con una pequeña ayuda, podrían renovar el elenco, viejo, caduco, desilusionado y oficinísticamente laboral.

A la cabeza de estos empresarios, el señor Balañá, que, año tras año, mantiene medio vivos a hombres con destino en el censo de la construcción. Decimos medio vivos, en el sentido económico, pues, de verdad, el número uno de los empresarios españoles, suele contar, a la hora de los honorarios de estos toreros, en calderilla.

Demos nombres de poscritos: Curro Vázquez, al que la decapente megalomanía del famoso Pipo, con complicidad de familiares, torcieron un gran rumbo. Si a eschicho, tanto el empresario catalán, como otros vascos o manchegos, le hubies cuidado un poquito, a estas alturas habría un torero de ARTE y no de parte, en los ruedos.

Y por la retaguardia —novilleros—, cero cociente, pese a esos cuarenta y seis festejos a mayores en la presente temporada que en la anterior. Lo peor de esto es la precipitada huida de los novilleros de su escalafón, por la sencilla y simple razón de que no les pagan ni los gastos.

Gravísimo pecado este de los poderosos empresarios-exclusivistas. Sin alevines no habrá truchas o salmones. Ciegos de codicia, revolcados en su egoísta política de ir exprimiendo el limón, los magnates del taurinismo están cegando claros y limpiando manantiales. Allí ellos.

Frente al superávit de corridas y novilladas de hogaño, sólo señalaremos que la plaza madrileña de Carabanchel tuvo que cerrar sus puertas en plena temporada, por falta de clientes y que las Ventas, en la capital del Reino y de la torería (dentro de lo que cabe, por supuesto) hace ya muchísimos años que no hay corridas los jueves, como era tradición.

RUIZ MIGUEL, CON EL ESCAPULARIO DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS

«En el 75 quiero torear ochenta corridas en España»

Paco Ruiz Miguel, el «salinero mayor de la isla», regresó de Lima. Ha llegado feliz y gozoso por los triunfos alcanzados en la capital limeña, que le han llevado a entrar en posesión del Escapulario de Oro del señor de los Milagros, el más importante galardón taurino que se pone en liza en las naciones americanas, donde tiene más o menos preponderancia la Fiesta nacional taurina.

Ruiz Miguel. Con él y su apoderado, Paco Ortega, hemos hablado unos momentos en Jerez de su campaña americana y de sus proyectos para 1975.

—En América, en Lima, he cuajado tres o cuatro faenas fenomenales —¿Vienes contento?

—Muy contento. Vengo feliz, entusiasmado. Ganar el Escapulario de Oro era una de mis ilusiones como matador de toros y ya lo he conseguido. El escapulario tiene auténtica importancia. Es el trofeo más importante que se concede en toda América.

—¿Volverás?



—¿A América? Por ahora, no. Tal vez en marzo, para torear un par de corridas.

—¿Cómo será este año tu temporada en España?

—¿Quiero llegar a las ochenta corridas?

—¿Dónde empezarás?

—En la Feria de Castellón, en la Magdalena, para seguir en Valencia, por Fallas, Jerez, El Puerto, Madrid...

—¿Irás a Sevilla?

—Tengo muchos deseos. Pero sólo iré si me dan el sitio que me corresponde.

M. LIAÑO

MARIA CORONEL ADQUIERE LA GANADERIA DE MANUEL CAÑAVERAL

La esposa del ganadero de reses bravas, don Marcos Núñez, doña María Coronel de Núñez, que ya posee a su nombre una ganadería, acaba de adquirir la vocada que hasta ahora perteneció a don Manuel Cañaverál.

La compra comprende el hierro y la divisa, ciento noventa vacas, cuatro sementales y ciento veintisiete machos, equivalentes a tres camadas.

Dichas reses han sido trasladadas a la finca «Carchista», del término de Morón de la Frontera.

La citada ganadería tiene divisa azul, amarilla y roja, con señal de rabisaco en la creja derecha y rasgada la izquierda.



MURIO VENTURA NUÑEZ «VENTURITA»



A la edad de sesenta y cuatro años falleció en Jerez de la Frontera el que fuera matador de toros jerezano Ventura Núñez «Venturita», quien desde hace bastante tiempo estaba retirado del ambiente taurino, retenido en su domicilio por distintas dolencias, la última de las cuales —una bronquitis crónica con insuficiencia cardíaca—, complicada con una embolia arterial y gangrena en el pie derecho, le ha producido la muerte.

Venturita se hizo muy popular como novillero en los años anteriores a la guerra de Liberación, destacando como ídolo de la afición gaditana y levantina. En las Fallas de Valencia del año 1936, el día 18 de marzo, tomó la alternativa de manos de Domingo Ortega, actuando como testigo Luis Castro «El Soldado» y Jaime Pericás, en corrida de ocho toros pertenecientes a la ganadería del marqués de Villamarta.

La guerra de Liberación truncó su brillante y breve carrera artística, renunciando en los años cuarenta a la alternativa y volviendo a tomarla años más tarde en la plaza de El Puerto de Santamaría (Cádiz).

Fue Venturita matador certero y, sobre todo, un gran dominador de la suerte de capa.

El sepelio tuvo lugar en el cementerio jerezano, asistiendo al mismo numerosos aficionados, tórreros, ganaderos y amigos del que fuera popular diestro.

Descanse en paz Ventura Núñez «Venturita».

FIESTA EN EL CLUB TAURINO «MONCADA-REIXACH»

Una amena fiesta, presidida por las autoridades locales, celebró el Club Taurino Catalán Moncada-Reixach, a lo largo del cual se dio a conocer el nombre del diestro triunfador de la temporada en Barcelona, a juicio de un Jurado competente. Tal honor ha recaído este año en el torero colombiano Enrique Calvo «El Cali», recogiendo en su nombre el correspondiente pergamino el diestro Enrique Patón. (Foto SEBASTIAN.)



El Ruedo SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

PRECIOS PARA ESPAÑA		
PLAZO	CORREO ORDINARIO	CORREO AEREO
	ESPAÑA y ANDORRA	ESPAÑA Y AFRICA ESPAÑOLA
Trimestre	195,— Ptas.	215,— Ptas.
Semestre	390,— Ptas.	430,— Ptas.
Año	780,— Ptas.	860,— Ptas.

Le conviene ser suscriptor...

PRECIOS PARA EL EXTRANJERO CORREO AEREO

País de destino	Semestre	Año
AFRICA, AZORES y toda AMERICA (menos Estados Unidos y sus dependencias y Puerto Rico) ...	1.080	2.160
ESTADOS UNIDOS y sus dependencias y PUERTO RICO ...	1.170	2.340
ASIA y OCEANIA ...	1.640	3.280
GIBRALTAR y PORTUGAL ...	470	940
EUROPA, ARGELIA y TUNEZ ...	630	1.260

CORREO ORDINARIO

País de destino	Semestre	Año
GIBRALTAR, PORTUGAL, FILIPINAS y AMERICA (menos Estados Unidos y sus dependencias y Puerto Rico) ...	393	786
ESTADOS UNIDOS y sus dependencias y PUERTO RICO ...	480	960
OTROS PAISES ...	430	860

D.

Dirección (calle o plaza): Núm.

Localidad: Provincia:

Nación:

Se suscribe al semanario EL RUEDO por

Enviando su importe por

un trimestre.
 un semestre.
 un año.
 Giro postal.
 Transferencia al Banco.
 Cheque.

..... de de 197...
EL SUScriptor,

HUMOR TAURINO ¡Año nuevo, temporada vieja!



Desnudo, como todo aquel que nace, apareció 1975. Al tivo y estirado, pese a estar en cueros, guiñó el ojo izquierdo con picardía, estornudó a continuación con la misma fuerza que un mayor y soltó la carcajada más nacional cuando las manillas del reloj, aturdidas de tanto bullicio, marcaban las doce y un segundo. Alargó las piernas menuditas, estiró por completo el cuerpo, volvió a estornudar con gracia, aunque con burbujas, y continuó riendo, como si una descocada cosquillera le empujara a ello.

—¡Qué país éste, qué país!
—exclamó.

Le llevamos la corriente. Reímos con él. Brindamos. Agarró la copa con la misma facilidad que un adulto listísimo y sacudió el pie izquierdo. Luego el derecho. Estiró un brazo, después el otro; esta misma mano y un dedo señalando al infinito.

—¡Qué país!

Silencio. Nadie se atrevió a pronunciar palabra. La Nochevieja, que se nos iba y se venía entre tanto sorbo y desahogo, comenzó a antojarse antipática, pese al vidrio. Nadie se atrevía a pronunciar palabra. Acaso se oyó a alguien:

—¡Con lo animados que estábamos! Este tío nos va a dar la noche.

—¿Pero usted también está aquí? —preguntó el nuevo año.

Julito Martínez y Trullo, nuestros fotógrafos, que aparecían al lado, me colocaron de derecha a izquierda dos codazos fenomenales.

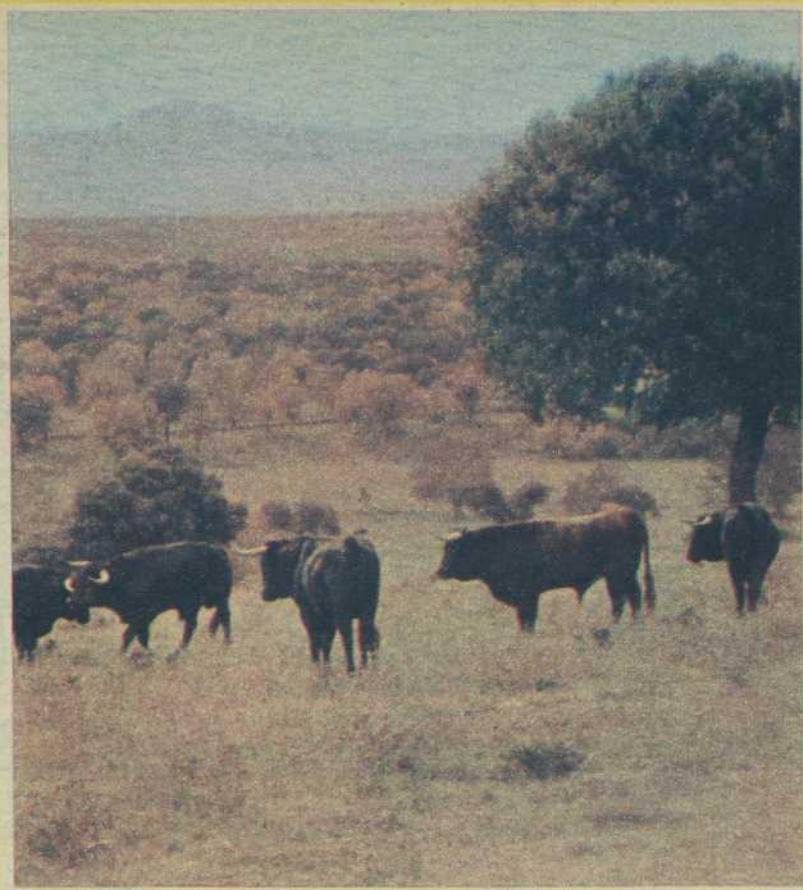
—Es el momento. ¡Adelante! Pregúntale, pregúntale que qué va a pasar con los toros de 1975.

—¿Qué dicen? Ustedes son los de los cuernos, ¿no?

—Según se mire. Nosotros escribimos y hacemos fotografías de toros. Pero de cuernos, ¡nada!

—¿Qué opinión le merecen a usted los toros, caballere te nuevo? ¿Cómo van a ser los toros durante su reinado?

—¿Yo? Pues... Bueno; este es un tema que... Sí; continuaré en ese plano de seriedad que me acaba de le-



LOS TOROS Y EL NUEVO AÑO

DIALOGO

URGENTE

CON

1975

gar mi hermano, aunque... ¡es una papeleta! Mi hermano lució el «cero», algunas veces escamoteado y con trampa. Yo asumiré el problema del «uno». Ese será el toro de mi reinado.

—¿Sin engaños?

—¿Y me lo preguntan ustedes?

—¿Por qué no?

—Ustedes y todos sus compañeros deben de colaborar activamente conmigo. Yo, si la Prensa «disimula»

falseando sus escritos, poco puedo hacer solo.

—Claro.

—Pero voy a dar la cara. ¡Ayúdenme!

Se puso serio. No tiró la copa recién puesta por Nacho. Sólo hizo ademanes de ello. Encogió sus miembros todos. Los volvió a estirar.

—¿Qué quieren? Pidan.

—¡Toros-toros!

—¿No fue esa misma petición la que le hicieron a mi hermano 1973, quien luchó con el dichoso y tan careado toro «nueve»? ¿La misma que en idéntica fecha le formularon a este otro hermano recién muerto, que se las vio y deseó con el «cero»?

—Sí.

—¿Y ahora a mí otra vez con la misma cantinela? ¡Se puede aguantar!

—El país, señor; este país.

—¿Del toro?

—Claro.

—¿Ustedes van a ver todo «claro» durante este año de reinado mío?

—Depende de usted, nuevo año.

—¿De mí? ¡Y de ustedes! No digo que...

—Por nosotros no ha de quedar.

—¡Y los ganaderos, y los empresarios, y los toreros, y los veterinarios, y el ¡ay, ay, ay! —gritó enfadándose 1975.

—¿Qué le pasa?

—Nada, amigos. ¡Acabo de nacer y ya me están planteando problemas!

—No se enfade, señor año.

—¡Que venga la autoridad competente!

Llegaron tres presidentes de corridas y dos directores generales. Hablaron. Telefonaron a un par de ministros. Los comisarios llamaron con urgencia a cuatro empresarios, a siete ganaderos y a cinco toreros. Nuevo diálogo. Salió medio borracho 1975 y dijo copa en mano:

—¡Viva el torero y los toros!

Y nos fuimos.

Jesús SOTOS